

FORMAS DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LAS ONG OXGAM GB Y
CÁRITAS CON LA COMUNIDAD DE PAZ SAN FRANCISCO DE ASÍS, PERIODO
1997-2002

IVONNE JOHANNA GAMBOA ESPINOSA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C 2011

“Formas de solidaridad internacional de las ONG OXFAM GB y Caritas Española con el proceso de resistencia civil de la comunidad de paz San Francisco de Asís. Periodo 1997-2002”

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Ivonne Johanna Gamboa Espinosa

Dirigido por:
Juan Carlos Guerrero Bernal

Semestre II, 2011

*A mi madre, quien ha sido un apoyo incondicional todos estos años y a quien le
debo gran parte de mi éxito tanto personal como profesional.*

*A mi padre, quien ha sido mi fortaleza para seguir adelante y quien desde la gloria
de Dios estará orgulloso de mí.*

*A mi hermano, quien con su constancia ha sabido sobresalir en medio de las
dificultades y por quien siento el amor más profundo.*

AGRADECIMIENTOS

Durante la elaboración del presente trabajo, el apoyo incondicional de muchas personas se convirtió en una fortaleza para culminar exitosamente todo mi proceso de formación académica. Agradezco infinitamente las esperanzas puestas en mí a lo largo de estos seis años y le ruego al señor todopoderoso que continúe bendiciendo el camino de mi vida.

Permítanme presentar a cada una de las personas que influyeron de una u otra manera para que este trabajo fuera posible y a quienes les doy mis más sinceros agradecimientos. A Dios, por ser el artífice de mi vida y la guía en cada una de las etapas por las cuales un ser humano se hace grande; a mi director de monografía Juan Carlos Guerrero Bernal, por su paciencia y esfuerzo constante en el perfeccionamiento del presente trabajo. A mi madre, quien siempre creyó en mí y estuvo presta a contribuir desde su experiencia profesional al desarrollo de habilidades creativas para el buen desempeño universitario. A mis abuelos, en sus muestras incansables de oración y cariño y a mi amiga Ghretty, con quien compartí gran parte de mis anhelos, miedos y apuestas sobre este trabajo y, que más allá del ámbito académico, le agradezco infinitamente su incondicionalidad.

A estas personas y a todas aquellas a quienes no haya mencionado pero que hagan parte de mi vida y mis éxitos, mil y mil gracias por permitir que un sueño se hiciera realidad.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. LA REGIÓN DEL BAJO ATRATO Y LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN EN RIOSUCIO ANTES DE LA OFENSIVA PARAMILITAR	
1.1. CARACTERIZACIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ	7
1.2. FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA DEL BAJO ATRATO	8
1.3. LA IGLESIA EN SU FUNCIÓN DE EMPODERAMIENTO DE LOS HABITANTES DEL BAJO ATRATO	12
1.4. LAS COMUNIDADES NEGRAS COMO ACTORES POLÍTICOS Y SOCIALES	14
1.5. LA AGUDIZACIÓN DE LA CONFRONTACIÓN ARMADA Y EL TRUNCAMIENTO DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DEL PASADO	16
2. SURGIMIENTO DE LA COMUNIDAD DE PAZ Y LLAMADOS DE SOLIDARIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL	
2.1 SAN FRANCISCO DE ASÍS: UNA COMUNIDAD DE PAZ	29
2.2. EL DESPLAZAMIENTO Y LA SOLIDARIDAD COMUNITARIA	23
2.3. LOS PROCESOS DE NEGOCIACIÓN CON EL GOBIERNO NACIONAL	25
2.4. LOS MECANISMOS DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL	29
3. FORMAS DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LAS ONG OXFAM GRAN BRETAÑA Y CÁRITAS ESPAÑOLA A FAVOR DE LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DERECHO INTERNACIONAL HUMNAITARIO	
3.1. ¿QUÉ SON LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES?	35
3.2. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA APARICIÓN DE OXFAM GB	37

3.2.1. Modelos de acción internacional de OXFAM-GB	38
3.2.2. Solidaridad con Riosucio	39
3.3. CÁRITAS ESPAÑOLA, UNA EXPERIENCIA RELIGIOSA	43
3.3.1. Campos de acción internacional de Cáritas Española	44
3.3.2. Sistemas de solidaridad en Riosucio	44
3.4. BLANCE DE LA ACCIÓN INTERNACIONAL	48
4. CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Este estudio de caso pretende analizar las formas de solidaridad internacional de OXFAM Gran Bretaña y Cáritas Española con las dinámicas y procesos de resistencia civil de la comunidad de paz San Francisco de Asís. “Las comunidades de paz se conciben como iniciativas de búsqueda de la paz que parten de la resolución del conflicto por la vía del diálogo, la negociación y la justicia social”¹. Dichas comunidades utilizan mecanismos de resistencia civil no violenta que buscan garantizar la protección de la sociedad civil que se encuentra inmersa en un contexto de violencia e inerte frente a los grupos armados allí presentes.

La comunidad de paz San Francisco de Asís surgió en un contexto de desplazamiento forzado producido en Colombia en 1997, a raíz de los enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y ejército en la región del Urabá chocoano. Una buena parte de la población en esta región sufrió los avatares del desplazamiento y tuvo que trasladarse del municipio de Riosucio, en el departamento del Chocó, hacia Pavarandó, en el departamento de Antioquia. En este pequeño pueblo se estableció un campamento improvisado de desplazados en el seno del cual surgió la comunidad de paz San Francisco de Asís.

La causa principal del desplazamiento en el Urabá fue el recrudecimiento de la guerra con la llegada a la región de los paramilitares en 1996, quienes buscaban eliminar toda forma de presencia guerrillera, así como lograr el control de la riqueza derivada de recursos minerales como el oro y el platino. La productividad y ganancia económica de estos recursos a través de su explotación, sumada a la siembra de cultivos ilícitos en la zona y las disputas entre los distintos actores del conflicto por la posesión de tierras, produjo el desplazamiento de 4.500 familias de Riosucio que

¹ Ver Vicepresidencia de la República. La fuerza de la unión: Comunidad de San Francisco de Asís, Riosucio, Chocó. *Iniciativas comunitarias de paz en Colombia, semillas que abren el camino de la paz*. Bogotá: Servigraphic Ltda, 2001. p. 42

camaron de manera errante hacia un lugar desconocido pero con “la esperanza intacta”²; es decir, con la esperanza de poder regresar algún día a su territorio.

Desde el exilio esos desplazados empezaron a buscar apoyos externos, haciendo primero un llamado al Estado para que éste prestara mayor atención a la grave situación de violación de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario en la región. No obstante, ante la ausencia de respuesta del Estado, los desplazados acudieron a otros actores no estatales. Así, la diócesis de Apartadó y organizaciones no gubernamentales (ONG) de carácter nacional, como el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), empezaron a jugar un papel importante en el desarrollo de iniciativas de paz que buscaban una solución negociada al conflicto armado. Empero, una solución negociada al conflicto presentaba estrategias para el largo plazo, por lo que se hacía necesario actuar de manera inmediata, planificando estrategias de reasentamiento y reconstrucción. En consecuencia, el trabajo mancomunado entre los desplazados, la Iglesia Católica y las ONG nacionales e internacionales se hizo indispensable para la consolidación de una respuesta oportuna a los problemas de la comunidad.

Entre las ONG internacionales que han acompañado las dinámicas y procesos de la comunidad de paz San Francisco de Asís se encuentran OXFAM-GB y Cáritas Española. Estas ONG conforman una red de solidaridad internacional que les permite trabajar con comunidades vulneradas por el conflicto armado, contribuyendo así a la reconstrucción de la vida y la dignidad.

Desde un punto de vista conceptual y analítico, la solidaridad internacional se presenta como un modelo al interior del cual pueden distinguirse diferentes tipos de cooperación. Un primer elemento del modelo básico de solidaridad de las ONG son los *proyectos y programas* financiados a través de donaciones que buscan trabajar en y para la comunidad. La mayoría de las veces este primer elemento se consolida en ayuda material adquirida mediante campañas de solidaridad y dirigida a

² Esta expresión es extraída del título del libro *Con la esperanza intacta*, de Esperanza Hernández Delgado. Es probable, no obstante, que la esperanza de los desplazados de Riosucio hubiera perdido su fuerza con el tiempo, pues el curso de los acontecimientos y las oleadas de violencias presenciadas en la región redujeron las posibilidades de un pronto regreso.

solventar las necesidades básicas de la población afectada. Si bien en situaciones de crisis humanitaria una buena parte de la ayuda material se dirige inicialmente a la atención humanitaria, es importante subrayar que dicha ayuda puede tener otros objetivos. En efecto, los recursos también pueden canalizarse hacia el emprendimiento de proyectos de desarrollo en ámbitos estratégicos como la educación (escuelas, colegios, institutos técnicos, tecnológicos y universidades), el bienestar social, la salud, el arte y la cultura, la ciencia y la tecnología, la generación de empleo y el fortalecimiento de la gestión municipal y la administración pública.

Un segundo elemento del modelo básico de solidaridad se centra en *la sensibilización de la opinión pública*, las *denuncias públicas* y la *presión o lobby* hacia el Gobierno sobre las temáticas que afectan a la población civil. Las ONG tienen un impacto en el desarrollo de las instituciones estatales en la medida en que pueden participar de los procesos de formulación de políticas públicas. Por esta razón, el *lobby* político realizado por las ONG es considerado como uno de los modos de acción más importantes, sobre todo si se considera que en dicha labor de *lobby* las ONG enfatizan en el derecho de las organizaciones sociales a participar en la formulación y evaluación de las políticas públicas. De esta manera, los puntos de vista y las prioridades de las organizaciones sociales pueden quedar plenamente incorporados en las políticas sociales del Estado.³

Para ONG como OXFAM-GB y Cáritas Española la utilización de las diversas formas de solidaridad es una de las tareas más importantes para contribuir al fortalecimiento de capacidades y a la sostenibilidad de los programas y proyectos implementados en las distintas regiones. Las acciones que se llevan a cabo contienen estrategias sociales, políticas, económicas y culturales que tienen como propósito acercarse a una solución acertada a los problemas de la sociedad.

Para la realización del presente trabajo, se eligió a la comunidad de paz San Francisco de Asís por ser un ejemplo en el que incluso en medio de la guerra, es posible conseguir oasis de paz. Donde la solidaridad y el trabajo con las

³ Comparar Bolívar, Ingrid; Posada, Adrián y Segura, Renata. "El papel de las ONG en la sociedad civil: la construcción de lo público". *Controversia, segunda etapa*, N° 170 (Mayo de 1997) p. 64.

organizaciones a nivel local materializaron soluciones parciales al fenómeno del desplazamiento forzado y contribuyeron a lograr los objetivos de retorno. No obstante, para poder comprender dicho fenómeno es necesario cuestionarse por qué es necesaria y cuáles han sido las formas de solidaridad internacional que ONG como OXFAM-GB y Cáritas Española, dos organizaciones que acompañaron a los desplazados de Riosucio en su proceso de resistencia civil, desarrollaron frente a las dinámicas de la comunidad de paz de San Francisco de Asís.

Consecuente con lo que se quiere alcanzar, el presente trabajo se ha dividido en **tres** capítulos distribuidos de la siguiente manera: Un primer capítulo estudiará las acciones e iniciativas emprendidas por las comunidades de Riosucio, con el propósito de buscar mejores condiciones de vida para su población. ello con el fin de identificar las actividades realizadas y los logros alcanzados en temas relacionados con la salud, la educación, la generación de recursos económicos y la solución pacífica al conflicto (iniciativas de paz), como resultado de los diferentes diálogos que se suscitaron entre la misma comunidad con el gobierno nacional y las ONG.

El segundo capítulo establecerá las razones por las cuales la comunidad de paz San Francisco de Asís tuvo que lanzar en un momento dado un llamado de solidaridad internacional. Ello se hace necesario para comprender cuáles fueron las necesidades reales de auxilio en medio de las condiciones infrahumanas del desplazamiento forzado. El tercer capítulo analizará las formas de solidaridad de las ONG OXFAM GB y Cáritas Española a favor de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario y la efectividad de la acción internacional. Para ello, se elaborará un paralelo entre las distintas acciones emprendidas por las ONG, estableciendo sus similitudes y diferencias y las dinámicas de gestión conjunta frente al fenómeno del desplazamiento forzado. Finalmente, se entrará a emitir una valoración acerca de las fortalezas y debilidades de la acción internacional de las ONG frente a los procesos de resistencia civil no violenta de la comunidad de paz San Francisco de Asís.

Ahora bien, los resultados alcanzados con este trabajo tienen el propósito de servir como ejemplo y referencia para todas aquellas personas que tengan algún

interés particular en analizar iniciativas de paz en distintas regiones de Colombia; haciendo un llamado especial a la comunidad rosarista para que evalúe las posibilidades de investigar en áreas periféricas del país y promueva la generación de proyectos productivos que logren impulsar el progreso y el desarrollo.

1. LA REGIÓN DEL BAJO ATRATO Y LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN EN RIOSUCIO ANTES DE LA OFENSIVA PARAMILITAR

1.1. CARACTERIZACIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ

El Chocó es un departamento ubicado al occidente de Colombia que pertenece a la región Pacífica. Tiene la particularidad de estar rodeado por el mar Caribe y el océano Pacífico y posee un gran potencial en recursos naturales, lo que le ha llevado a categorizarse como “Chocó biogeográfico”. Esta característica representa una ventaja para las oportunidades de desarrollo sostenible de su población y la protección y conservación del medio ambiente.

El “Chocó biogeográfico” comprende una diversidad de ecosistemas que albergan abundantes especies de fauna y flora. Sus fuentes hídricas y los altos índices de pluviosidad hacen resaltar la importancia de los grandes ríos que en Colombia llevan implícita la necesidad de un desarrollo ribereño. Con intercambio de productos del sector primario a través de vías de comunicación fluvial que permiten la consolidación de una economía de subsistencia.

Para el caso de Colombia, las zonas ribereñas del departamento del Chocó se han convertido en terrenos de asentamiento y desarrollo de las comunidades de afrodescendientes. Las actividades económicas como la agricultura y la pesca se ubican en los primeros lugares de los renglones económicos del Chocó.⁴ Los productos derivados de la agricultura (maíz, plátano y arroz) se destinan básicamente para la dieta alimentaria de las comunidades que allí habitan; otros productos (yuca, caña de azúcar, chontaduro, coco, borojó, entre otras frutas) se destinan generalmente a la comercialización. Sin embargo, la incipiente infraestructura terrestre limita el desarrollo del comercio a gran escala. Por esta razón el transporte fluvial se convirtió en la ruta más importante de entrada y salida de personas y mercancías. La región del

⁴ Comparar Banco de la República. “La economía chochoana. Actividades económicas”. En: El Chocó: una región negra, 1990. Consulta Electrónica.

Bajo Atrato, ubicada en el departamento del Chocó, ha tomado una importancia considerable en el sentido de ser la principal arteria fluvial de comunicación, compuesta por un sistema natural de bosques húmedos, ríos y ciénagas que le proveen un gran potencial en biodiversidad.⁵ El Bajo Atrato está conformado por los municipios de Unguía, Acandí y Riosucio, de los cuales Riosucio figura como uno de los municipios más extensos del país, en el que un día sus suelos fueron testigos de la opresión y el derramamiento de sangre.

La ubicación nórdica del municipio de Riosucio lo convierte en una zona estratégica de tránsito de personas y mercancías, rutas de evacuación de grandes tesoros y territorio de disputa de los terratenientes. “Este municipio tiene una extensión de 10.365 km aproximadamente, y seis cuencas fluviales comprendidas por los ríos Cacarica, Salaquí, Truandó, Domingodó, Jiguamiandó y Curvaradó”⁶. Su población está conformada en su mayoría por afro-colombianos dedicados a actividades pesqueras, y mestizos dedicados a la agricultura.⁷ La riqueza natural que posee el municipio lo convirtió en atractivo para migrantes de los departamentos de Córdoba, Antioquia, Bolívar y Santa Marta, quienes impulsaron con sus actividades el desarrollo de la agricultura, la pesca y la explotación maderera.⁸ No obstante, ni el gran potencial natural con que cuenta Riosucio, ni los paisajes tan exuberantes que en algún momento fueron motivo de orgullo regional, pudieron evitar que a sus tierras entraran la desgracia y la desolación.

Las formas de convivencia se fueron transformando, la relación con la naturaleza se resquebrajó y el sentido cultural se fue difuminando debido a la intervención de los actores armados que forjaron nuevas rutas de acción y

⁵ Comparar Hernández, Jorge. “Una síntesis de la historia evolutiva de la biodiversidad en Colombia”. *Nuestra Diversidad Biológica*. Bogotá: Editorial Prensa, 1993. pp. 286-287

⁶ Ver CINEP. “Riosucio: una historia de organización comunitaria “. *Comunidades de Paz del Urabá una historia que merece ser contada*. Bogotá: Antropos, 2000. p. 23.

⁷ Comparar Vicepresidencia de la República. “La fuerza de la unión: comunidad de San Francisco de Asís, Riosucio, Chocó”. *Iniciativas comunitarias de paz, semillas que abren el camino*. Bogotá: Servigraphic Ltda, 2001. p. 44.

⁸ Comparar Hernández Delgado, Esperanza; y Posada Salazar, Marcela. *Con la esperanza intacta, experiencias comunitarias de Resistencia Civil No Violenta*. Bogotá: OXFAM, 1999. pp. 96-97.

organización, cargadas de intereses partidistas que a la postre alteraron los mecanismos de protección y la seguridad con que contaban los riosuceños.

1.2. LAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL BAJO ATRATO

Antes de la década de los 80, la escasa presencia estatal que se evidenciaba en la región chocoana por una mínima inversión social, la reducida cobertura de servicios públicos, el alto porcentaje de personas con necesidades básicas insatisfechas y altos riesgos de corrupción administrativa,⁹ mostraba la precaria situación de desarrollo de los municipios del Departamento del Chocó. La gestión de la política nacional no contribuía al empoderamiento comunitario y a la generación de capacidades humanas como parte de la responsabilidad sobre el desarrollo de sus pueblos. Así, la protección y la seguridad de los chocoanos quedaba siempre a la espera de unas próximas elecciones.

En el municipio de Riosucio, gracias al apoyo incansable de los misioneros de la parroquia de Riosucio, la Diócesis de Apartadó y la preocupación de sus pobladores, se unieron esfuerzos para forjar la organización comunitaria y empezar a buscar recursos en ámbitos como educación, salud, vivienda, deporte y construcción de vías de comunicación terrestres que facilitarían el desarrollo y bienestar de los pobladores de la región. Los esfuerzos de organización colectiva fueron favorables porque propiciaron un trabajo consciente frente a las necesidades de supervivencia y desarrollo. Los riosuceños encontraron en el compromiso comunitario una manera viable de procurarse a sí mismos la garantía de los derechos humanos y para ello, se establecieron líneas comunitarias de acción y estrategias de supervivencia que les permitieron luchar en contra de la pobreza y la exclusión.

Ahora, ante la ineficacia del orden jurídico estatal, se suscitó la organización de la comunidad de Riosucio a través de la conformación de las Juntas de Acción Comunal (JAC), diseñadas en principio para conseguir recursos para la región pero

⁹ Comparar Hernández Delgado y Posada Salazar. *Con la esperanza intacta, experiencias comunitarias de Resistencia Civil No Violenta*. Bogotá: OXFAM, 1999. p. 98.

con el agravante de haber sido impulsadas por la guerrilla, lo cual impedía el normal desarrollo de la gestión comunitaria. Se supone que estas Juntas de Acción Comunal ostentan un reconocimiento comunitario por ser puentes de desarrollo local y enlace entre las gestiones estatales y las gestiones de la sociedad civil. De hecho, las JAC se caracterizan por ser organizaciones de la sociedad civil que se basan en los procesos participativos para la generación de oportunidades de desarrollo comunitario y se convierten en experiencias reales de organización y convivencia ciudadana.

No obstante, para las 168 comunidades y los 24 corregimientos que existían en Riosucio hacia los años 80, las JAC, aún con sus dificultades, significaron una alternativa de desarrollo en el corto y mediano plazo. Tenían la misión de conseguir maestros, construir escuelas, abrir caminos, construir puentes y limpiar ríos. Ajustaban las necesidades de las comunidades a los planes de desarrollo comunitarios, y las mantenían informadas sobre los procesos organizativos. Sin embargo, el contenido político de las JAC y los intereses y normativas de la guerrilla ponían en riesgo la movilización de recursos y la participación directa de los individuos. Por esta causa, ante la inestabilidad y la dudosa transparencia de las acciones llevadas a cabo por las JAC, se empezó a consolidar otro tipo de estrategias organizativas que entre 1983 y 1985 dieron como resultado la conformación de la Organización Campesina del Bajo Atrato (OCABA). La cual, gracias al apoyo de la Parroquia de Riosucio y la Diócesis de Apartadó, empoderó a líderes comunitarios como parte del afianzamiento de capacidades para forjar su propio desarrollo. De esta manera se pretendía buscar recursos e insumos para toda la región, incluyendo a Riosucio, Unguía y Acandí.

Pero, la creciente importancia que fueron tomando las cuencas forjó nuevas rutas organizativas para las comunidades de Riosucio que consolidaron las llamadas Asocomunales, o asociaciones de Juntas de Acción Comunal que tenían el propósito de brindar protección a cada una de las seis cuencas. En este mismo contexto surgió

la organización ACAMURI (Asociación Campesina del Municipio de Riosucio), que también se dedicó a conseguir recursos para el desarrollo de las cuencas¹⁰.

Estas nuevas formas de asociación contribuyeron notablemente al desarrollo de estrategias que favorecieron la incipiente estructura organizacional, los métodos de subsistencia y el inicio de un proceso de desarrollo regional. De alguna manera, estas primeras muestras de organización para la subsistencia, establecieron las bases para un proceso de empoderamiento comunitario y la toma de decisiones sobre su propio desarrollo. Vale la pena resaltar que todas las iniciativas emprendidas por las comunidades de Riosucio con anterioridad a la llegada de la cooperación internacional, facilitaron el funcionamiento de los proyectos y programas humanitarios que implementaron más adelante las ONG internacionales.

1.3. LA IGLESIA EN SU FUNCIÓN DE EMPODERAMIENTO DE LOS HABITANTES DEL BAJO ATRATO

En este contexto de organización comunitaria se resalta innumerables veces el papel fundamental de la Iglesia Católica en los procesos y las dinámicas de las comunidades de Riosucio. La Iglesia participó activamente en el empoderamiento de personas líderes que representaron los intereses comunitarios de la región, trabajó arduamente mediante el acompañamiento a la reivindicación y protección de los derechos humanos y desde allí gestionó, para impulsar el derecho al desarrollo.

Desde un comienzo, la acción de la Iglesia se hizo notar en Riosucio mediante el desarrollo de acciones centradas en la divulgación y la apropiación de valores cristianos plurales como el respeto a la vida, la solidaridad, la autonomía, la

¹⁰ La información aquí presentada fue una síntesis de varios documentos del CINEP que tratan sobre las formas de organización en Riosucio, especialmente, de la publicación *Comunidades de paz en el Urabá. Una historia que merece ser contada*, y de un informe publicado en 2001 por la Fundación Equilibrio, titulado *Formulación e implementación de la primera fase de una estrategia de comercialización para los productos agropecuarios de la Comunidades de Paz del Bajo Atrato*, disponible en versión electrónica. Los cuales se citan de forma indirecta, dado que se ha tomado información de uno y otro sin recurrir a fragmentos directos.

cultura, la diversidad, la honradez y la transparencia; es decir, mediante un proceso de evangelización basado en la doctrina social de la Iglesia¹¹. En medio de este proceso, se dio una gran importancia al valor de los derechos humanos en términos de derechos económicos y sociales con lo cual se impulsaba la construcción de iniciativas comunitarias para el bienestar social. Estos procesos locales favorecieron la inclusión social y los modelos de convivencia y paz con los distintos actores regionales, entre otras cosas, porque en medio del trabajo comunitario debían establecerse normas de convivencia incluyendo aquellas relacionadas con la aceptación de la diferencia. Mientras tanto, el proceso de evangelización y educación para la paz, enseñó a los riosuceños a buscar alternativas de solución no violentas a los problemas; aspecto que se vio reflejado en los posteriores procesos de negociación y la declaración de neutralidad de la comunidad de paz San Francisco de Asís.

Gracias al apoyo social de la Iglesia, la organización de cuadrillas y mingas impulsaba la construcción de un sistema de trabajo comunitario para el bienestar común. Era entonces, un intercambio de mano de obra que permitía la generación de ingresos familiares y el desarrollo de las parcelas individuales y comunitarias. Era un tipo de economía basada en sistemas de trueque, que incluía jornadas laborales en desarrollo de actividades de agricultura, pesca, ganadería, mientras que otras se realizaban a cambio de alimentación y bebida.

Así, se impulsaba la organización comunitaria alrededor de actividades cotidianas que brindaban seguridad alimentaria y el desarrollo de un pequeño comercio. Además, se crearon otros sistemas organizativos como fueron los comités de trabajo, con los cuales se alcanzaron resultados positivos para la consecución de

¹¹ La idea de evangelización de la Iglesia Católica hace parte de la labor misionera que se lleva a cabo alrededor del mundo para el fortalecimiento de la comunidad. Comparar Vicepresidencia de la República. “La fuerza de la unión: Comunidad de San Francisco de Asís, Riosucio, Chocó”. *Iniciativas comunitarias de Paz en Colombia, semillas que abren el camino de paz*. Bogotá: Servigraphic Ltda, 2001. p.48

recursos para la región (construcción de puentes, apertura de caminos y limpieza de ríos)¹².

Ahora bien, sabiendo que la labor educativa de la Iglesia fue uno de los pilares importantes de su gestión, también se conformaron asociaciones de padres de familia que jugaron un papel indispensable en la consecución de materiales para construir escuelas y buscar maestros. En medio de regiones tan afectadas por la falta de presencia estatal, la educación para la paz, la evangelización y los procesos de organización guiados por la Iglesia, constituyen una esperanza en las poblaciones marginadas que buscan el desarrollo, la participación democrática y la inclusión social.

En general, estos esfuerzos de la Iglesia Católica y de las comunidades de Riosucio, tenían como propósito la construcción de capacidades que apalancaran iniciativas viables en el proceso de restauración de los derechos individuales y colectivos. Hacer evidente que los riosuceños tenían derechos sobre sus tierras era armarse de argumentos para reclamar la propiedad de las mismas. El proceso de titulación colectiva de tierras, fue uno de los resultados de la apropiación de los conceptos constitucionales de derechos humanos.

1.4. LAS COMUNIDADES NEGRAS COMO ACTORES POLÍTICOS Y SOCIALES

En 1991, con la nueva Constitución Política, se reconocieron los derechos ancestrales de las comunidades afro descendientes que se expresan claramente en el Artículo transitorio número 55¹³. Este nuevo reconocimiento exigió a las comunidades nuevos procesos organizativos para acceder a los títulos de propiedad colectiva. Entonces, a través de OCABA y las Juntas de Acción Comunal, se aceleraron los procesos de

¹² Estos mismos comités de trabajo fueron replicados durante la estadía improvisada de los habitantes de la región en Pavarandó, luego del desplazamiento forzado de 49 comunidades de Riosucio en 1997.

¹³ Comparar CINEP. “Riosucio: una historia de organización comunitaria”. *Comunidades de paz en el Urabá, una historia que merece ser contada*. Bogotá: Antropos, 2000. p. 25.

restitución de derechos de propiedad colectiva que terminó con la promulgación de la Ley 70 de 1993 (agosto 27), Artículo I.

La presente Ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo, tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana.¹⁴

La misma Ley 70 hizo énfasis en la definición de quiénes eran las comunidades negras. Lo cual trajo diversas dificultades para hacer aplicable dicha Ley, porque las mezclas que se propiciaron entre afro-descendientes, indígenas, chilapos (mestizos) y paisas (blancos inmigrantes de Antioquia o Córdoba), crearon un mestizaje que dio vida a numerosas culturas. En el Compendio legislativo para Comunidades Negras Ley 70 de 1993, Artículo 2, se expresa que:

5. Comunidad Negra. Es el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos.¹⁵

Entonces, ¿cómo decidir quién tiene derecho a las tierras colectivas cuando existe una gran variedad cultural en Riosucio? La respuesta a esta pregunta sigue siendo tema sobre el cual las comunidades y la Iglesia Católica continúan trabajando. No obstante, para aquella época y gracias al apoyo de la comunidad religiosa claretiana, se logró la titulación de ochocientas mil hectáreas y siete títulos de propiedad colectiva para las distintas comunidades afrocolombianas de la región. Ello con el fin de protegerlos de las nuevas prácticas industriales que se venían desarrollando en la región.

Con el decreto 1745 de 1995, se reglamentó lo concerniente a la organización de la comunidad para poder acceder a las titulaciones colectivas de

¹⁴ Ver. Gobernación de Caldas, Secretaría de Integración y Desarrollo Social. “Ley 70 de 1993”. *Compendio Legislativo para Comunidades Negra*. Manizales: Graficas Tigre E.U, 2003. p. 9.

¹⁵ Ver Gobernación de Caldas, Secretaría de Integración y Desarrollo Social. “Ley 70 de 1993”. p. 10.

tierras; labor que se estaban realizando a través del INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria). Allí se estableció que cada comunidad debería constituirse como persona jurídica bajo la figura de “Consejo Comunitario” reconociendo su participación política en las decisiones nacionales. En medio de este contexto no sólo se estaban abriendo oportunidades a las comunidades negras de participar como actores políticos y sociales, sino también, se abría una nueva alternativa para dar visibilidad a su desarrollo.

Vale la pena reconocer, que con la Constitución de 1991 se impulsó no sólo a las comunidades negras en sí mismas; sino que además, se impulsó la autonomía sobre la administración de las tierras y la reivindicación de los derechos sociales y económicos. Arraigados al respeto por la diversidad cultural y la participación política.

1.5. LA AGUDIZACIÓN DE LA CONFRONTACIÓN ARMADA Y EL TRUNCAMIENTO DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DEL PASADO

A pesar de los avances en materia de diversidad cultural y reconocimiento de nuevos actores políticos y sociales en Colombia, la situación de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario empeoró en el Bajo Atrato con la entrada de grupos armados ilegales que desarrollaron estrategias de violencia y temor contra la población. Los puertos, las bahías y las costas eran zonas geoestratégicas para las actividades ilícitas de los grupos armados. La seguridad y la protección de los ciudadanos quedó así al amparo de las fuerzas irregulares y el desplazamiento parecía inevitable.

En principio, el municipio de Riosucio había logrado consolidar sistemas estables de convivencia y paz, abastecimiento económico y progreso. Muestra de ello, fue la consolidación de comités de trabajo que lograron avances en términos de infraestructura física para las comunicaciones, la educación, el deporte y hasta la política. Como si fuera poco, lograron el reconocimiento como comunidades negras y

la apertura a la titulación colectiva de tierras. Sin embargo, estos logros alcanzados se fueron derrumbando luego de la entrada de grupos armados a Riosucio: las FARC, los paramilitares y según algunos testimonios de los mismos pobladores, hasta el Ejército, se encargaron de despojar y desplazar a los riosuceños.

La guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), había llegado al municipio de Riosucio a comienzos los años 80 pero no se escuchaba frecuentemente y más bien mantenían sus actividades ilícitas dentro de la espesa selva colombiana. La convivencia con los campesinos de la región se forjó sin mayores contratiempos, simplemente porque según testimonio de sus habitantes, la guerrilla tenía al Urabá como “zona de descanso”¹⁶.

Los primeros acercamientos de la guerrilla con la comunidad de Riosucio se hicieron con el frente 5° de las FARC que empezó a realizar una fuerte campaña de divulgación del mensaje guerrillero con reuniones programadas que pretendían dar a conocer su política y reclutar pacíficamente simpatizantes de la causa revolucionaria. Entre 1990 y 1993, la caída de la marihuana, obligó a sus productores a tomar dos rutas: algunos se quedaron en los sitios donde se cultiva la droga y desde allí iniciaron una nueva vida con sus fincas, y otros, se unieron a las FARC con la promesa de unos mejores ingresos. Los que se unieron a las FARC, formaron el frente 57 de las FARC e incursionaron en la zona sirviendo como entes de justicia y orden público. De esta manera, la solución de controversias era dirigida por la guerrilla, ajusticiando a quienes consideraban rebeldes y no respetaban la imposición de sus normas. La estabilidad de Riosucio se posponía una vez más y las esperanzas de desarrollo se desvanecían.

En los años 80, la presencia de la guerrilla se centraba en la búsqueda de empoderamiento territorial y el establecimiento de una autoridad concreta. Por ello, ante la ausencia de entes gubernamentales que impusieran normas y orden al municipio, los riosuceños se adaptaron a la política guerrillera y forjaron nuevas formas de organización social que giraba alrededor de la imposición y el miedo. No

¹⁶ Ver CINEP. “Riosucio: una historia de organización comunitaria”. *Comunidades de Paz del Urabá una historia que merece ser contada*. Bogotá: Antropos, 2000. p. 27

obstante, el hecho de tener una presencia armada que brindara protección y seguridad al municipio de Riosucio era un argumento válido para aceptar el orden establecido. En ese contexto donde no había autoridad, donde la institucionalidad del Estado era débil y los mecanismos de protección casi nulos, adaptarse a las políticas de orden y control impuestas por el grupo guerrillero, era una alternativa de coexistencia menos arriesgada para sus vidas y sus bienes.

En 1996, entraron los paramilitares que venían desde Córdoba asechando a los pobladores de Riosucio a través de masacres, desapariciones y ejecuciones, para quienes ellos consideraban como colaboradores de la guerrilla. La justicia y el orden público que había impuesto la guerrilla estaba ad portas de caer al abismo pues los enfrentamientos entre paramilitares y guerrilleros en una especie de batalla campal hasta la muerte, ponían en tela de juicio la autoridad guerrillera. Los derramamientos de sangre no se hicieron esperar y mucha gente cayó muerta con el argumento de haber pertenecido a la guerrilla o a los paramilitares. En los informes de la Conferencia Episcopal, se señala que las acciones violentas de los grupos al margen de la ley estaban sustentadas en propósitos ejemplarizantes que pretendían esparcir miedo entre la población civil: “así, [...] los paramilitares “escarmientan” mediante masacres y homicidios a quienes consideran guerrilleros, auxiliares, amigos o familiares de guerrilleros”¹⁷.

Ante esta cruel realidad, caracterizada por la existencia de mecanismos de represión fuertes contra la población civil, los sistemas de adaptación de los habitantes de la región a uno u otro actor armado, no servían como protección ante la guerra que se avecinaba. Antes bien, habría que decidir con quién quedarse (lo cual era de todas formas ya un gran riesgo para la vida de las comunidades), o simplemente no participar ni colaborar con ninguno de los actores armados. De todas formas, lo que sí era cierto es que el control de la población civil era inminente, el empoderamiento de los recursos económicos una necesidad y el aniquilamiento del enemigo una prioridad.

¹⁷ Ver Conferencia Episcopal de Colombia. Derechos humanos. Desplazados por la violencia en Colombia. Bogotá: 1995. pp. 50-51.

La reacción de aquellos que habían decidido no servirle a ningún bando fue refugiarse en sus casas y continuar con sus actividades cotidianas. Pero el asedio de los grupos armados obligaba a los riosuceños a temer por sus vidas, porque las amenazas de toma del municipio de Riosucio por parte de grupos paramilitares no dieron espera y en 1997 comenzó el principio de una cruenta guerra que produjo el desplazamiento masivo de 49 comunidades desde Riosucio hacia Pavarandó, en el departamento de Antioquia.

Este desplazamiento implicaba abandonar décadas de cuidado de las cuencas y la esperanza de un desarrollo regional a través de las formas de organización comunitarias impulsadas por la Iglesia Católica y las FARC. Pero, durante el desplazamiento, las consecuencias también fueron culturales. Se experimentó un desarraigo cultural asociado al fenómeno de pérdida de identidad, así como exclusión social, desconocimiento y desconfianza. Hubo la necesidad nuevamente de organizarse ante la situación de vulnerabilidad y hacinamiento en que se encontraban los desplazados de Riosucio, para exigir al Gobierno las garantías para un retorno seguro hacia sus territorios.

Es en este contexto, donde surge la idea de la comunidad de paz como una lucha pacífica en contra de la guerra y el desplazamiento forzado, a través de una resistencia civil no violenta. Estos desplazados exigían la protección de sus vidas, el respeto por el Derecho Internacional Humanitario y la consolidación de acuerdos que permitieran reducir la vulnerabilidad al conflicto armado y el regreso seguro a sus territorios.

Dentro de las formas de rechazo a la violencia se halla un tipo de lucha pacífica en contra de la guerra que se conoce como “resistencia civil no violenta”. La resistencia civil no violenta es una forma de lucha pacífica que evita cualquier recurso a la violencia, a cambio de una lucha social y política para movilizar a la población civil y a los distintos sectores de la sociedad y el Estado en contra de la guerra.¹⁸ Estos tipos de acciones se fundamentan en llevar a cabo acciones pacíficas como las denuncias, la neutralidad ante el conflicto, la negociación y los acuerdos. La

¹⁸ Comparar Randle, Michel. Resistencia Civil. Barcelona: Paidós, 1998. p. 25.

resistencia civil no violenta constituye una de las alternativas de protección al Derecho Internacional Humanitario y a los derechos humanos.

2. SURGIMIENTO DE LA COMUNIDAD DE PAZ Y LLAMADOS DE SOLIDARIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL

2.1. SAN FRANCISCO DE ASÍS: UNA COMUNIDAD DE PAZ

Allí, en el exilio en Pavarandó, custodiados por un cordón de seguridad de las fuerzas militares y en condiciones de hacinamiento infrahumanas, surgió la idea del retorno a los territorios de donde los habitantes del Bajo Atrato fueron desplazados. Estando establecidos en un campamento improvisado, se llevó a cabo primero un proceso de organización interno, conformado por comités de trabajo para las tareas de alimentación, educación, política, disciplina y otras. Poco a poco, se empezó a gestar un proceso organizativo más grande apoyado por la Iglesia Católica, el CINEP y la experiencia piloto de la comunidad de paz en San José de Apartadó; en el cual surge la comunidad de paz San Francisco de Asís. Si bien la idea de las comunidades de paz no tuvo en un principio una acogida unánime en el seno del campamento de Pavarandó, con el transcurso de los meses y ante la imposibilidad de encontrar otra solución, las comunidades desplazadas de Riosucio adoptaron la idea de comunidad de paz y los principios conexos.

La comunidad de paz se concibe como una iniciativa de búsqueda de la paz que parte de la resolución del conflicto por la vía del diálogo, la negociación y la justicia social, como un mecanismo de resistencia civil no violenta para buscar el cumplimiento de las garantías de protección a la sociedad civil por parte de los grupos armados, en medio del conflicto en que estos se hallan inermes.¹⁹

La comunidad de paz San Francisco de Asís nació gracias al frágil consenso y compromiso de neutralidad de los desplazados con el fin de buscar una salida al conflicto. Fue una alternativa propuesta por la Iglesia Católica y el CINEP, con base en la experiencia suscitada en San José de Apartadó. El nombre de San Francisco de Asís hace alusión al patrono espiritual de los chocoanos, San Francisco de Asís, y su

¹⁹ Ver Vicepresidencia de la República “La fuerza de la unión: Comunidad de San Francisco de Asís, Riosucio, Chocó. *Iniciativas comunitarias de paz en Colombia, semillas que abren el camino de la paz*. Bogotá: servigraphic Ltda, 2001. p. 42.

fundación, el 19 de octubre de 1997, coincidió con la celebración de las fiestas patronales que se realizan anualmente por esta época.

Esta experiencia de paz, dio vía libre a los desplazados de Riosucio para iniciar procesos de negociación con el gobierno nacional, estimulados por la neutralidad a la que se habían comprometido y al margen de toda acción armada. Evidentemente el hecho de participar como corresponsables de la solución a la problemática del desplazamiento forzado, implicaba el rechazo total a la guerra, pero a la vez, una alternativa arriesgada sobre la cual iniciar el proceso de retorno. No colaborar con ninguno de los grupos armados significaba confrontar la guerra con una opción de paz, significaba disminuir la capacidad de intimidación de los grupos armados ilegales, para dar paso a la legalidad y el retorno seguro hacia el municipio de Riosucio.

La declaración de neutralidad frente al conflicto armado, mediante una resistencia civil no violenta, implicaba evitar cualquier recurso a la violencia²⁰. Esta característica era un diferenciador de otros mecanismos de resistencia civil, porque las comunidades de paz son organizaciones no combatientes que consignan denuncias, diálogos políticos y sociales y propuestas de paz como mecanismos de oposición pacífica a las acciones armadas. Por ello, en el campamento improvisado en Pavarandó, las gestiones organizativas de la comunidad se desarrollaron en mesas de negociación en torno a los temas de seguridad, retorno y restitución de tierra.

Los llamados al gobierno nacional, a las organizaciones no gubernamentales nacionales y a la comunidad internacional se convirtieron en compromisos reales desde distintos campos de acción para alcanzar el retorno seguro hacia los territorios del Bajo Atrato. La presencia de organizaciones internacionales y el acompañamiento de ONG locales y la Iglesia Católica presionaron al gobierno colombiano a dar solución al desplazamiento forzado. Las organizaciones locales e internacionales estaban allí para supervisar las actividades del gobierno a favor de la comunidad de

²⁰ Comparar Randle, Michel. Resistencia Civil. Barcelona: Paidós, 1998. p. 25.

paz y era inevitable que el mismo Gobierno se sintiera presionado, aunque muy parcialmente, a permitir el retorno de los desplazados²¹.

El trabajo de organización comunitaria, fue un avance parcial y frágil hacia la consolidación de soluciones al desplazamiento forzado. Donde probablemente se facilitó el desarrollo de los programas y proyectos humanitarios desde las ONG locales e internacionales y el gobierno nacional; pero cuyo esfuerzo se desvaneció al volver las amenazas y la vulnerabilidad como víctimas de la guerra.

2.2. EL DESPLAZAMIENTO Y LA SOLIDARIDAD COMUNITARIA

El asedio de los grupos armados (FARC, Paramilitares y Ejército) y los actos de violencia experimentados en el municipio de Riosucio provocaron el desplazamiento de 49 comunidades hacia Pavarandó. Las comunidades encontraron en este lugar un refugio temporal e iniciaron acciones no violentas, impulsadas por los programas y proyectos de paz que se desarrollaban en Antioquia. Este acontecimiento generó el primer llamado de solidaridad entre los mismos pobladores de Riosucio y las comunidades vecinas, los cuales aunaron esfuerzos materiales como soporte a la crisis humanitaria experimentada como consecuencia del desplazamiento forzado y el conflicto armado.

Ante la zozobra y el temor por nuevas represalias, los riosuceños caminaron de manera errante hacia la frontera antioqueña, donde encontraron diversas muestras de solidaridad provenientes de familiares y demás pobladores chocoanos y antioqueños que encontraban a su paso. De ellos obtuvieron el apoyo a través de donaciones de alimentos que se repartían equitativamente entre cada uno de los miembros de las comunidades, como muy bien lo expresa uno de los desplazados:

²¹ Algunas de las ideas expresadas en los párrafos anteriores, son el resultado de una síntesis cuidadosa acerca de los procesos forjados al interior de Pavarandó y cuya información, puede ser contrastada con los siguientes documentos: *Comunidades de Paz en el Urabá, una historia que merece ser contada*, publicada por el CINEP y, *Estrategias civiles en medio del conflicto: los casos de las comunidades de paz*, publicado por la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes.

En Pavarandó, Turbo y Riosucio nosotros, los campesinos víctimas del desplazamiento, sabíamos que siempre teníamos que andar en grupo y que lo que se aportaba era comunitario, no individual; perdimos la intimidad, el hacinamiento era extremo, estábamos demasiado cerca el uno del otro, pero era una pérdida de privacidad por un gran logro: la unión comunitaria.²²

En este sentido, habría que preguntarse por qué los sistemas de solidaridad empiezan a expandirse en medio del desplazamiento forzado y la respuesta seguramente conduce al entendimiento parcial de algunas de las consecuencias indirectas de los conflictos armados. En primer lugar, al llegar a un lugar determinado los desplazados tienen la esperanza de recibir apoyo de las personas más cercanas a su núcleo familiar, para conservar los lazos que los unen a una vida que anteriormente habían construido. Empero, este tipo de solidaridad se va perdiendo en la medida en que el contacto con otras culturas los obliga a adaptarse a las nuevas situaciones y realidades. La necesidad de no ser excluidos de los difíciles procesos comunitarios que se gestan en medio del desplazamiento forzado, es una característica común dentro de los conflictos armados que dejan a la población fuera de sus propios contextos de desarrollo social y cultural. En segundo lugar, la difusión de las problemáticas y los mensajes de apoyo a la solución de las crisis humanitarias son acogidas por la sociedad civil, que reacciona mediante olas de solidaridad en contra de los efectos de la guerra. En este sentido, habría que decir que esas olas de solidaridad se ejecutan por etapas en una especie de efecto búmeran que llega hasta las instancias internacionales, para luego regresar en forma de acciones concretas frente a la problemática de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Es por ello, que la intervención mediática y los mecanismos de comunicación en situaciones de emergencia, hacen parte integral de los canales de solidaridad con las víctimas de la guerra. Para el caso de las 49 comunidades desplazadas de Riosucio, la mediatización y los sistemas de alerta temprana se tornaron lentos y la reacción de la comunidad y otros gobiernos, no lograron frenar del todo las oleadas de violencia.

²² Ver Vega L, Eduardo. *Comunidades de Paz San Francisco de Asís, Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María*. Bogotá: Antropos, 2001. p. 13.

No obstante, la visibilidad de las problemáticas del desplazamiento y la guerra en el municipio de Riosucio empezó a hacerse efectiva, desde las comunidades receptoras de desplazados, quienes contribuyeron a la construcción de sistemas de cooperación primarios. Esta primera etapa de solidaridad comunitaria mantuvo la esperanza de algunos riosuceños de poder regresar algún día a sus territorios.

2.3. LOS PROCESOS DE NEGOCIACIÓN CON EL GOBIERNO NACIONAL

Una vez constituido el campamento improvisado en Pavarandó y gracias a la organización comunitaria y a las ONG locales, un segundo llamado de solidaridad se hizo visible para el gobierno nacional con el propósito de lograr el retorno seguro a sus territorios. Este nuevo llamado permitió el fortalecimiento de acciones comunitarias en defensa de sus derechos como desplazados y mecanismo de comunicación directa con el Gobierno Nacional mediante espacios de negociación y participación política. El Gobierno pretendía despejar rápidamente el campamento en Pavarandó sin importar las condiciones de retorno, ni las amenazas posteriores contra la población desplazada. Pero gracias a los compromisos y acuerdos suscitados entre el Gobierno y la Comunidad de Paz, se logró un retorno por etapas, garantizando en principio la seguridad de los desplazados.

Las negociaciones que se llevaron a cabo con el gobierno nacional en el corregimiento de Pavarandó (Mutatá), zona que había sido considerada neutral después de un largo proceso de negociación y que por políticas de seguridad del entonces Gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez, hacían parte de un plan de acción estratégico en contra de la guerra; no permitieron el desarrollo del proyecto de neutralidad territorial propuesto por el Gobierno Nacional, pues fracasó, porque las acciones de violencia de los grupos paramilitares lograron controlar los

territorios y estabilizar la situación a través del temor generalizado entre la población civil.

Sin embargo, en medio de este contexto de desplazamiento, el proyecto de la comunidad de paz San Francisco de Asís empezaba a configurarse gracias a la colaboración de la Iglesia y de ONG como el CINEP. Parte del trabajo de estas dos organizaciones con la comunidad de paz San Francisco de Asís se centraba en la consecución de acuerdos y compromisos que garantizaran la protección de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Por ello, haciendo visible la situación de los desplazados de Riosucio a través de denuncias públicas sobre violaciones a los derechos humanos y haciendo *lobby* como mecanismo de presión al gobierno colombiano para que planteara una solución a la problemática de los desplazados, lograron aportar una vez más a la defensa de los derechos humanos y la consecución de los propósitos de retorno y restitución de tierras²³.

Los conceptos de “neutralidad” y “resistencia civil”, propuestos por la Diócesis de Apartadó y el CINEP, con base en la experiencia de las iniciativas de paz desplegadas en San José de Apartadó, tocaron las puertas de las comunidades desplazadas de Riosucio para mostrar que la manera más viable para regresar a sus tierras y dar fin al desplazamiento forzado, era no contribuir ni colaborar con más guerra. Resultado de las negociaciones fueron los compromisos de desmilitarización de la zona y el regreso seguro de las comunidades a los territorios del Bajo Atrato. Entidades como la Oficina de Derechos Humanos del Ministerio del Interior y las Gobernaciones de Antioquia y Chocó, se hicieron presentes en los campamentos en Pavarandó quizá porque ante ellos se reconocía por primera vez la presencia de organizaciones no gubernamentales de la esfera internacional como la Cruz Roja nacional e internacional, que llegaron por un llamado de auxilio ante la grave

²³ Los procesos de negociación con el gobierno nacional que se llevaron a cabo por etapas y de acuerdo a unas temáticas específicas; se articularon en el presente trabajo a través de una síntesis de los documentos: *Estrategias civiles en medio del Conflicto: los casos de las comunidades de paz* publicado por la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes en 2003; *Iniciativas comunitaria de paz en Colombia, semillas que abren el camino de la paz*, publicado por la Vicepresidencia de la República en 2001.

situación de los desplazados básicamente para brindar protección a las comunidades que se encontraban en Pavarandó.

Ahora bien, la apertura del proceso de negociación con la administración de Ernesto Samper Pizano, exigía de parte de las comunidades una organización clara frente a los temas en las mesas de negociación. Pero incluso mucho antes del proceso de negociación, ya existían formas de organización colectiva para conseguir los recursos necesarios para el campamento en Pavarandó. La idea de crear comités era organizar a la gente en torno a los temas de política, disciplina, salud, educación, alimentación, deporte, recreación, para poder sobrevivir en condiciones deplorables ante la ausencia del Estado. En Pavarandó, dichos comités les permitió a los desplazados resistir a las imperiosas necesidades y dificultades generadas por el hacinamiento y la falta de recursos. Pero además permitió fortalecer los mecanismos de cooperación entre las distintas comunidades y estimuló la inclusión social en términos políticos, económicos, sociales y culturales.

Un ejemplo de la capacidad de organización en medio del desplazamiento es la OMCABA; Organización de Mujeres Campesinas del Bajo Atrato. Esta organización estaba constituida por mujeres que trabajaban en labores domésticas y cuidado de la niñez y que se propusieron exponer sus derechos y reclamar por las garantías de los mismos.

Entonces, de la misma manera como los desplazados se fueron organizando en el campamento a través de los comités de trabajo, también lo hicieron en los procesos de negociación con el gobierno nacional. Para ello, se dispusieron tres mesas de negociación en los temas de seguridad, retorno y titulación de tierras. De los tres propósitos sólo se consiguió el establecimiento de compromisos para la posibilidad del retorno²⁴.

²⁴ La organización comunitaria, especialmente aquella conformada por mujeres víctimas de la guerra, en medio del desplazamiento forzado y el desarrollo de las negociaciones con el gobierno nacional, estuvo precedida por las gestiones de la Iglesia Católica, y la capacidad de los riosuceños de buscar una salida al desplazamiento forzado. Por lo tanto, el proceso de análisis informativo acerca de estas iniciativas, se realizó a través de documentos tales como: *Iniciativas comunitarias de paz en Colombia, semillas que abren el camino de la paz*, publicado por la Vicepresidencia de la República en 2001;

Así como en su momento la comunidad de paz San José de Apartado logró alejarse de la guerra y crear acercamientos con el gobierno para dar fin al desplazamiento forzado; así mismo, esta experiencia comunitaria de paz San Francisco de Asís, precedida por la experiencia piloto en San José de Apartado, sirvió en un momento dado para reclamar los derechos perdidos y exigir protección y seguridad en las primeras etapas de retorno.

2.4. LOS MECANISMOS DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Transcurridos 18 meses desde la apertura de las negociaciones con el gobierno de turno, la situación y las condiciones de desplazamiento en Pavarandó no mostraban grandes cambios, y los riosuceños seguían sin poder regresar a sus tierras. Entonces, un tercer llamado de solidaridad se presentó a la comunidad internacional con la intención de obtener protección y seguridad; protección de sus vidas, de sus derechos y protección al Derecho Internacional Humanitario.

Ahora, si bien ya había habido un primer acercamiento de la comunidad internacional con presencia y auxilio de la Cruz Roja Nacional e Internacional; esta vez, el llamado se hacía explícito como estrategia de protección a la vida y la honra de los no combatientes. El temor a ser instrumentalizados por los grupos armados ilegales y la falta de garantías por parte del gobierno nacional, forzó el desarrollo de estrategias para captar la atención de la comunidad internacional.

Este llamado de auxilio pretendía así mismo, obtener el compromiso de las organizaciones internacionales con el proceso de desarrollo que vendría para Riosucio, una vez terminada la crisis humanitaria²⁵. En este sentido, fue la gestión de la Diócesis de Apartadó a través de la confianza y el trabajo que había venido

Comunidades de paz San Francisco de Asís, Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María, escrita por Eduardo Vega y publicada por el CINEP.

²⁵ En el libro: *Comunidades de paz San Francisco de Asís, Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María*; los desplazados de Riosucio hablan acerca de la necesidad de un acompañamiento internacional que les permita, una vez finalizada la crisis humanitaria, continuar con un proceso de reconstrucción y desarrollo. Por supuesto, las bases sobre las cuales se puede continuar trabajando en ello, urgen de mecanismos de solidaridad nacional e internacional.

construyendo con los riosuceños, la que le permitió acompañar a otras ONG nacionales e internacionales en sus muestras de solidaridad con el proceso de paz de las comunidades de Riosucio.

La Iglesia Católica creía en la dignidad y los derechos de las comunidades marginales y en los derechos de propiedad de las tierras mediante los cuales se forjaría el desarrollo de los riosuceños. Al fin de cuentas, la solidaridad internacional sería efectiva, en la medida en que permitiera incrementar la capacidad de los desplazados de buscar sus propias soluciones. Soluciones que van más allá de la ayuda humanitaria y de emergencia.

La búsqueda de apoyo internacional en medio del conflicto armado y el desplazamiento forzado, se hizo indispensable como escudo de protección frente a la guerra. No obstante, en medio de una situación tan caótica como la de Riosucio, los sistemas de protección finalizarían una vez cooperación internacional saliera del área de conflicto y como efectivamente sucedió, con las masacres perpetradas a miembros de la comunidad de paz San Francisco de Asís, luego del retorno a sus territorios. La idea era que los sistemas de observación de los organismos internacionales sirvieran de estrategia de presión al gobierno para hacer realidad los compromisos a los cuales se había llegado. La generación de alertas tempranas sobre la situación de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario, que se gestaban desde lo local a lo internacional, eran precarias y dependían de la rapidez con que pudieran llegar a otros lugares del mundo.

Con la presencia de organizaciones internacionales en la región, se hizo indispensable el trabajo asociativo con entidades a nivel nacional y con la comunidad de paz. La creación de barreras contra la guerra y la protección a las comunidades en Pavarandó necesitaba de un plan de acción conjunto para dar solución a los problemas suscitados con el desplazamiento forzado. Incluso, antes de destacarse el llamado de auxilio a la comunidad internacional, organizaciones internacionales como el Comité Internacional de la Cruz Roja participaron conjuntamente con la Diócesis de Apartadó para paliar los efectos inmediatos del conflicto armado como eran las necesidades básicas insatisfechas. Esta organización internacional, que nació

con la idea de “humanización de la guerra”²⁶, está presente en situaciones de emergencias humanitarias alrededor del mundo y procura mantener la neutralidad frente a los actores y el conflicto con la única misión de aliviar el sufrimiento de los más vulnerables.

La Cruz Roja es una organización internacional con sede en diversos países del mundo que se ratifica como independiente y neutral frente a las posiciones de los actores involucrados en los conflictos y tiene la única misión de atender heridos, enfermos, prisioneros y civiles, afectados por las guerras. Trabaja mancomunadamente con oficinas de la Cruz Roja a nivel local para coordinar actividades que permitan movilizar la “ayuda humanitaria y de emergencia” a la población civil no combatiente²⁷. En este sentido, su labor humanitaria en Colombia aplica básicamente a las víctimas del desplazamiento forzado y otras situaciones de emergencia por desastres naturales. En el Chocó, el desplazamiento masivo de las 49 comunidades del municipio de Riosucio hacia Pavarandó y los asentamientos improvisados que sirvieron de refugio temporal, fueron prioritarios para la movilización de recursos humanitarios por parte de la Cruz Roja.

Debido a la necesidad de una verdadera articulación de esfuerzos para alcanzar una solución a la grave situación de conflicto armado, se presentó ante la comunidad internacional un panorama detallado de la realidad de la región. Por primera vez, se reunieron en un mismo lugar varios actores involucrados en el proceso de paz de las comunidades desplazadas de Riosucio realizando un acompañamiento internacional apoyado en gran medida, por entidades no gubernamentales de orden nacional, como la Diócesis de Apartadó, el CINEP y la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. El nuevo llamado de solidaridad surgió luego de la apertura de nuevas negociaciones con el gobierno nacional, en una

²⁶ La expresión “humanizar la guerra” fue tomada de la página oficial del Comité Internacional de la Cruz Roja y hace referencia a la asistencia humanitaria y el alivio físico que se pueda brindar a los heridos en guerra. En opinión de la autora del presente escrito, dicha expresión constituye una forma de minimizar la magnitud de los efectos negativos de los conflictos armados a través de las acciones solidarias de las personas de buena voluntad, negándose a afrontar las realidades políticas, económicas, sociales y culturales que hay detrás de las acciones de violencia.

²⁷ Comparar Comité Internacional de la Cruz Roja, *s.f.* Consulta Electrónica.

especie de mecanismo de respaldo y seguridad ante la incertidumbre del rumbo que tomarían los diálogos políticos y los resultados con las diferentes entidades gubernamentales. La presencia de las organizaciones internacionales y no gubernamentales, testigos de la iniciativa de paz, respaldó los procesos de conformación de la *comunidad de paz San Francisco de Asís* el 19 de octubre de 1997 y la posterior firma de compromisos con el gobierno nacional, el 15 de enero de 1998²⁸.

El acompañamiento de estos organismos internacionales fue una justificación a la necesidad de monitoreo a los procesos desarrollados con la comunidad de paz, permitiendo el desarrollo de mecanismos de diálogo y acercamiento político con el Gobierno Nacional para la implementación de garantías de protección y seguridad durante el proceso de retorno hacia Riosucio y la reconstrucción de la vida y la dignidad. La necesidad de un apoyo internacional se traducía en la necesidad de obtener protección, que fuera mucho más allá de la búsqueda de ayuda material y satisfacción de las necesidades básicas. Pues ¿quién garantizaría que las amenazas de guerra y muerte cesarían con unos acuerdos tan débiles como los concluidos en Pavarandó? En otras palabras, la protección que exigían los riosuceños, se presentaba de cara a la desconfianza, la incertidumbre y el temor por nuevos acontecimientos de violencia que disminuyeran las garantías del Derecho Internacional Humanitario.

Ahora bien, esa misma protección también hacía referencia a la necesidad de mantener la neutralidad como comunidad de paz, de encontrar esperanzas para lograr la paz y de no sucumbir a la tempestad de la guerra. La cercanía de los miembros de la comunidad de paz con los grupos guerrilleros o paramilitares se concretaba mediante lazos familiares (en regiones con ausencia de estado y oportunidades de vida escasas, una de las opciones es unirse a los grupos ilegales con

²⁸ El reglamento general de la comunidad de paz San Francisco de Asís y el Acta de Compromiso entre el gobierno nacional y los desplazados ubicados en el corregimiento de Pavarandó; puede ser contrastado con el documento: *Vida, dignidad y territorio, Comunidades de Paz y zonas humanitarias. Memorias del seminario taller con comunidades en riesgo*. Compilación de documentos; publicada por la Fundación Cultura Democrática en 2003.

la esperanza de obtener mejores ingresos y poder brindar a sus familias mejores condiciones de vida). Algunos miembros de la comunidad de paz San Francisco de Asís fueron asesinados como parte de las represalias de un grupo armado ilegal contra otro. Los asesinatos eran una muestra de la falta de presencia estatal y fuerzas armadas que garantizaran protección a los desplazados de Riosucio; ello sin tener en cuenta, el poco respeto que finalmente recibió la opción de neutralidad de la comunidad de paz. Por otro lado, la presencia de organismos internacionales se convertía en una plataforma política para dar credibilidad a las gestiones y los procesos de paz que se estaban llevando a cabo al interior de la comunidad de paz San Francisco de Asís. De esta manera, si bien los compromisos de neutralidad estaban en riesgo permanente de desarticulación, el respaldo internacional reconocía los avances de las iniciativas de paz y desarrollo comunitario.

En esencia, la comunidad de paz San Francisco de Asís se forjó como una forma de acción colectiva frente a una situación de desprotección, donde las posibilidades de margen de acción escaseaban. La comunidad se había comprometido a mantener la neutralidad frente a la guerra, y este compromiso, que se encuentra contenido en “la Declaratoria de la comunidad de paz de San Francisco de Asís”²⁹, que resume la voluntad de cambio a través de una resistencia civil no violenta. Para la implementación de los sistemas de solidaridad internacional era indispensable la consolidación de procesos organizativos previos y de una base política que permitiera el desarrollo de acciones humanitarias a favor de los desplazados. En medio de este proceso, los mecanismos de soporte de cooperación internacional era la Ley sobre desplazamiento forzado de 1997, los organismos estatales de atención a la población desplazada, la Iglesia y ONG locales y la información proveniente de las comunidades con la cual se trabajaba conjuntamente para implementar planes

²⁹ La Declaratoria de la comunidad de paz San Francisco de Asís es un testimonio de los compromisos adquiridos por los miembros de dicha comunidad en donde hace constar la neutralidad frente al conflicto armado y el emprendimiento de acciones para el restablecimiento de la vida y la dignidad de sus pobladores. Sin embargo, el cumplimiento de tales compromisos estuvo en primera medida obstaculizado por los lazos familiares que unían a los miembros de la Comunidad con los distintos actores armados y el miedo que producían las constantes amenazas de la guerrilla y los paramilitares contra la integralidad de la comunidad.

operativos anuales. En este sentido, organizaciones internacionales como la Cruz Roja Internacional, ONG como Médicos sin Fronteras, Médicos del Mundo, Brigadas Internacionales de Paz, ECHO, Acción Solidaria Aragonesa, la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, ACNUR, Swiss Aid, Hermanas Franciscanas y Dominicanas, Secours Catholique, Comité Catholique contra la Faim et pour le Développement, Comité Francés de Solidaridad con las Comunidades de Paz, la Consejería en Proyectos, OXFAM-GB y Cáritas Española³⁰; implementaron distintas estrategias de solidaridad con los desplazados de Riosucio, respondiendo conjuntamente a la crisis humanitaria y cuya labor, mereció un reconocimiento especial.

Particularmente, las acciones internacionales en favor del respeto de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario que son analizadas en el siguiente capítulo, pretenden mostrar un balance del apoyo internacional y la solidaridad con los procesos y dinámicas de la comunidad internacional.

Ahora bien, para el desarrollo del presente caso de estudio se tomaron como referencia dos organizaciones no gubernamentales de carácter internacional, en el marco de su labor humanitaria y la lucha por la reivindicación de derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario que desarrollaron con la comunidad de paz San Francisco de Asís en el Chocó. Estas organizaciones son OXFAM-GB y Cáritas Española, las cuales han constituido una red internacional de apoyo en zonas vulnerables del mundo y, específicamente en Colombia, han venido trabajando con las comunidades desplazadas del Chocó, el Catatumbo y el Magdalena Medio.

³⁰ Éstas corresponden a algunas de las organizaciones no gubernamentales internacionales que hicieron parte de la búsqueda de soluciones a la problemática del desplazamiento forzado, acompañando los procesos de resistencia civil de la comunidad de paz San Francisco de Asís, y de las cuales, los mismos desplazados hacen reconocimiento por la labor humanitaria. Dicho reconocimiento ser contrastado con el libro *Comunidades de Paz San Francisco de Asís, Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María*, publicado por el CINEP en 2001.

3. FORMAS DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LA ONG OXFAM GRAN BRETAÑA Y CÁRITAS ESPAÑOLA A FAVOR DE LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

En respuesta a los llamados de solidaridad internacional, dos organizaciones no gubernamentales, OXFAM Gran Bretaña y Cáritas española, contribuyeron al desarrollo de los procesos de resistencia civil de la comunidad de paz San Francisco de Asís. Ellos hicieron parte de los actores internacionales más visibles, reconocidos por su acciones de ayuda humanitaria y por el acompañamiento a los procesos llevados a cabo por la comunidad de paz San Francisco de Asís.

3.1. ¿QUÉ SON LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES?

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) son organizaciones de la sociedad civil independientes de los gobiernos, poseen personalidad jurídica propia, operan por medio de donaciones privadas y otras estrategias como el *fund-raising* y dependen del trabajo de voluntarios³¹. En los últimos años ha aumentado la participación activa de las ONG en el proceso de toma de decisiones en el ámbito internacional, particularmente, en los espacios orientados por Naciones Unidas como canal de representación de la sociedad civil. El término ONG fue utilizado luego del nacimiento de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1945, cuando esta organización internacional le dio reconocimiento a esas organizaciones independientes que asumieron directamente la responsabilidad de promover el bienestar de la sociedad civil³². Muchas de estas organizaciones han trabajado en la satisfacción de las necesidades básicas y la reivindicación de los derechos de primera,

³¹ Comparar Jervis, Robert. "International Politics: Enduring Concepts and Contemporary Issues", 2002. Consulta Electrónica.

³² Comparar Jervis. "International Politics: Enduring Concepts and Contemporary Issues", 2002. Consulta Electrónica.

segunda y tercera generación, en muchas ocasiones intentando movilizar masas alrededor de temas cruciales de la agenda pública.

Las ONG actúan a través de sistemas de alerta temprana, movilizándolo a los medios de comunicación y a la sociedad civil para orientar las directrices políticas de los gobiernos hacia causas sociales, como la protección de los derechos humanos, el medio ambiente y la diversidad de género. La idea de desplegar la solidaridad internacional con programas de desarrollo a nivel mundial, es complementar las gestiones de los gobiernos alrededor de las temáticas más urgentes de la agenda pública y no como en algunos casos se relaciona, suplir el papel del Estado. Para este propósito, es indispensable, claro está, contar con la participación de instituciones públicas fortalecidas, capaces de responder a las demandas de la sociedad en defensa del bienestar común. Sin embargo, esto no significa que el trabajo que se realice con las entidades gubernamentales implique involucrarse en procesos partidistas o perder la independencia como organizaciones no gubernamentales.

Desde su aparición como actores activos en la escena internacional, las ONG han diversificado sus campos de acción en busca de soluciones adecuadas a distintas problemáticas de la sociedad civil. La asistencia humanitaria y la eficacia de la ayuda al desarrollo, han sido las temáticas en las cuales se ha invertido una buena cantidad de recursos de cooperación internacional y que dependen del acceso que puedan tener desde los gobiernos y otros grupos de poder, como los actores armados ilegales, para apoyar a las personas en estado de indefensión³³.

En gran medida, la capacidad de incidencia de las ONG internacionales, depende de las instituciones públicas fortalecidas, las políticas y los programas sociales ya establecidos y una sociedad civil organizada, que facilite el ejercicio de la acción internacional con la negociación de recursos y acuerdos con los gobiernos locales para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. En este orden de ideas, OXFAM-GB y Cáritas Española representan dos ONG de carácter

³³ Algunas de las ideas que articulan las características de las ONG fueron tomadas de Global Policy Forum. Comparar Global Policy Forum. "ONG", *s.f.* p. 1. Documento Electrónico.

humanitario, que trabajan con socios locales alrededor del mundo operando sobre las temáticas cruciales como la pobreza, la exclusión, la participación política, los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario que afectan de una u otra manera a la sociedad civil. En Colombia, específicamente, han venido trabajando frente de la problemática del conflicto armado de forma conjunta con entidades a nivel local y nacional.

3.2. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA APARICIÓN DE OXFAM-GB

OXFAM Gran Bretaña nació de la participación de varios miembros de la sociedad civil en Gran Bretaña, constituidos en un comité de apoyo a civiles, luego del bloqueo naval que llevaron a cabo los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial contra la ocupación nazi en Grecia. La situación de las víctimas del conflicto en Grecia carecía de estrategias que logran persuadir al Gobierno Británico para terminar con el bloqueo y el hambre de los pobladores impidiendo el tránsito de alimentos y la salida de los civiles afectados. En este contexto, en octubre de 1942 se fundó la ONG internacional OXFAM-GB, con el ánimo de disminuir el sufrimiento de la población civil y acabar de una vez por todas con el bloqueo a Grecia.

Posteriormente, el comité de apoyo a civiles condujo sus acciones hacia Europa y el resto del mundo en defensa de los más vulnerables y hoy en día es reconocida la labor que realiza en los países afectados por los conflictos armados. El nombre oficial de OXFAM-GB fue adoptado en 1965 y se constituyó como una agencia de cooperación británica para el desarrollo y la ayuda humanitaria con sede principal en Oxford, Inglaterra.

OXFAM-GB hace parte de OXFAM Internacional y ha venido trabajando en temas de lucha contra la pobreza por cerca de 65 años. Hasta el momento, tiene sede en más de 70 países y su experiencia la ha hecho merecedora del reconocimiento como una de las agencias internacionales para el desarrollo más importantes alrededor del mundo. Su propósito es erradicar la pobreza y el sufrimiento

soportándose en sistemas de autoayuda con las comunidades afectadas, los gobiernos nacionales y socios locales. Los campos de acción de esta organización se concentran en generación de ingresos, acceso y control de recursos (tierra, agua y tecnología), políticas públicas de carácter social y económico, protección a la población civil víctima de los conflictos, empoderamiento e incidencia sobre las decisiones políticas y la reivindicación de los derechos de la mujer³⁴.

3.2.1. Modelos de acción internacional de OXFAM-GB. Para OXFAM-GB, la implementación de mecanismos y sistemas de autoayuda por parte de las comunidades afectadas se hace indispensable para la ejecución de programas y proyectos sostenibles en el tiempo. Es por eso, que el trabajo previo realizado por las comunidades y materializado en iniciativas de desarrollo y paz, se combina de manera simétrica con las acciones emprendidas por la organización británica en contra de los efectos nocivos de la guerra y a favor de la implementación de proyectos de desarrollo sostenibles. Este trabajo se hace posible gracias al apoyo y soporte de ONG a nivel local, que sirven de conexión entre los organismos internacionales, el Estado y la sociedad civil.

OXFAM-GB trabaja en Colombia desde 1985 y su labor humanitaria en el país inició en 1997. Desde el comienzo, la solución a los problemas relacionados con el desplazamiento masivo de personas víctimas del conflicto armado, se convirtió en su objetivo. Muchos civiles han quedado desprotegidos y necesitan no solo de la movilización de la ayuda humanitaria, sino también de la negociación de compromisos que den solución a la problemática del desplazamiento forzado.

³⁴ Las áreas de trabajo de OXFAM-GB, son aproximaciones tangibles de acción en contra de la pobreza y a favor de las comunidades vulnerables alrededor del mundo. Para ello, trabaja con socios locales y las personas afectadas por los conflictos, para crear soluciones alternativas a la situación de emergencia. Cree así mismo, que son las crisis humanitarias y los afectados por ellas, los que construyen capacidad de cambio y por supuesto trabaja en el fortalecimiento de capacidades. las ideas suscitadas alrededor de los campos de acción de OXFAM-GB pueden ser contrastados con los documentos: *el papel de las ONG internacionales en los conflictos armados internos caso Colombia*, segunda parte, “el perfil de las ONGs en Colombia”, “Oxfam Gran Bretaña”, cuya autora es Mary Luz Sandoval Robayo; y, en la página oficial de OXFAM-GB, sección what we do.

Es por ello que mediante un trabajo conjunto con organizaciones sociales y no gubernamentales a nivel local, OXFAM-GB promueve el respeto por el Derecho Internacional Humanitario (DIH), estructurando sistemas de solidaridad con las poblaciones afectadas, a través de la entrega de ayuda humanitaria, persuasión a los gobiernos para tomar medidas de acción frente al conflicto y por supuesto, fortalecimiento de capacidades comunitarias. En medio de ese fortalecimiento de capacidades, se incluyen alternativas de desarrollo con micro-proyectos para las comunidades de campesinos e indígenas de Colombia; así como acceso a los mercados locales, proyectos de protección al medio ambiente, participación comunitaria en la toma de decisiones y promoción de derechos sociales y económicos.

3.2.2. La solidaridad con Riosucio. Para ejemplificar la acción de OXFAM-GB con los desplazados de Riosucio, se hará alusión a las formas de solidaridad internacional en medio del conflicto armado. En un primer momento, los planes de cooperación de esta ONG iban dirigidos hacia la movilización de la ayuda humanitaria para controlar las condiciones de saneamiento básico y seguridad alimentaria de los desplazados. En ocasiones, el derecho de recepción de ayuda humanitaria se veía obstaculizado por temor a las represalias de los grupos armados ilegales que pretendían atentar en contra de la población civil. Entonces, OXFAM-GB tuvo que recurrir a segundas opciones con el gobierno nacional, para promover la transferencia de recursos humanitarios hacia el campamento en Pavarandó. Allí, las negociaciones entre OXFAM-GB y el gobierno nacional se llevaron a cabo para coordinar los recursos materiales destinados aliviar parcialmente, las necesidades básicas y las condiciones de desprotección.

Estas negociaciones se llevaron a cabo con la Consejería Presidencial y permitieron la entrega de kits humanitarios para los desplazados del campamento en Pavarandó. La coordinación de la ayuda material fue relativamente estable durante los primeros meses de estadía en el campamento improvisado en Pavarandó; sin embargo, los recursos del gobierno se fueron agotando y nuevamente los desplazados

quedaban sin posibilidades de resistir las condiciones de hacinamiento. Por ello, la ayuda material llegó posteriormente con OXFAM GB, Cáritas Española y la Iglesia. .

En un segundo momento, la incidencia de OXFAM-GB tuvo que ver con mecanismos de acercamiento diplomático y sistemas de alerta temprana a los gobiernos de turno. Para el caso de Riosucio, los canales de acción diplomáticos de OXFAM-GB se hicieron evidentes únicamente para la negociación de los recursos de ayuda humanitaria. No hubo un acercamiento continuo con el Gobierno Nacional para negociar la situación de los desplazados, porque para ese momento la prioridad de OXFAM era trabajar con los desplazados y utilizar las estructuras normativas ya establecidas, como a la ley sobre desplazamiento forzado de 1997 y el trabajo que se pudiera alcanzar con las débiles instituciones estatales y los nuevos organismos creados por el Gobierno para atender a población desplazada; es decir, con la Red de Solidaridad Social. Más bien, el proceso de negociación con el gobierno nacional fue liderado por la Iglesia Católica, que mediaba por los derechos de los desplazados en sus propósitos de retorno seguro y la reglamentación en materia de propiedad colectiva de tierras.

OXFAM-GB trabaja además para promover las garantías a la seguridad humana, una vez restablecida la situación de orden público. Esto se puede demostrar a través de dos formas extensas de solidaridad con las comunidades que fueron desarrolladas por OXFAM-GB con los desplazados del municipio de Riosucio: la primera tuvo que ver con la reducción del nivel de amenazas a la seguridad, y la segunda, con la reducción de la vulnerabilidad de las comunidades a las amenazas³⁵.

En primera medida, la reducción del nivel de amenazas a la seguridad requería el desarrollo de estrategias que permitieran trabajar con el Gobierno en el fortalecimiento de la capacidad de respuesta frente a las demandas ciudadanas de seguridad humana. Este enfoque tuvo poco despliegue en las comunidades de

³⁵ Los temas de paz y seguridad con los cuales trabaja OXFAM, se basan en sistemas de prevención de conflictos, a través de la identificación de las causas de los mismos, y soluciones construidas con las comunidades afectadas, quienes son las únicas capaces de dar respuesta a sus propios problemas. La síntesis acerca de las amenazas a la seguridad, puede contrastarse con la página oficial de OXFAM Internacional, sección Paz y Seguridad.

Riosucio, pues para ello se requería que las acciones gubernamentales fueran legitimadas por la sociedad civil en aplicación del principio de la corresponsabilidad frente al proceso de construcción de democracia. El reconocimiento de las acciones estatales en el municipio de Riosucio fue casi nulo, la comunidad tuvo que forjarse a sí misma un incipiente desarrollo y no existía un referente claro para reconstruir la relación Estado-sociedad. Es más, en el ejercicio de la acción internacional de OXFAM-GB con los desplazados en Riosucio, se desplegó la ayuda humanitaria para aliviar las condiciones de vulnerabilidad de las comunidades, proveyendo en principio con agua, saneamiento básico, vivienda y seguridad alimentaria, y no como se hubiera querido, fortaleciendo la capacidad de gestión del Estado.

En este sentido, lo que se hizo fue simplemente hacer un acompañamiento para fortalecer la capacidad de acción de las comunidades de Riosucio mediante talleres psicosociales en donde se interactuaba y generaba conocimiento sobre cómo negociar con el gobierno y fortalecer la capacidad de decisión, pero no tuvieron en cuenta si realmente el Estado podría responder a las demandas de los desplazados. Es decir, ¿Cómo se iba a garantizar la seguridad y protección a los desplazados si el control territorial lo tenían los grupos armados? Las instituciones estatales eran débiles y debían obtener un fortalecimiento. Siendo tan débiles las instituciones, era difícil conseguir resultados eficientes y concretos.

En segunda medida, para reducir la vulnerabilidad a las amenazas, OXFAM-GB orientó sus actividades hacia la resolución de preguntas tales como qué tipo de amenazas se presentaron como obstáculos a la seguridad de los desplazados, quiénes fueron los afectados, cómo se afectaron y de qué manera podían ellos contribuir a contrarrestar las amenazas. En este sentido, la organización británica intervino mediante el fortalecimiento de la capacidad de acción y la toma de decisiones de las comunidades de Riosucio, como autores de su propio desarrollo. En los seminarios y talleres de carácter psicosocial que se llevaron cabo en conjunto con el CINEP y la Iglesia Católica, se buscaba la generación de herramientas para la toma de decisiones. Estas jornadas constituían espacios para el aprendizaje acerca de sus derechos, de las oportunidades de participación política en los espacios de negociación con el

Gobierno Nacional y la manera sobre la cual los desplazados podían negociar. En éste mismo sentido, OXFAM-GB, respaldó también, los procesos organizativos e iniciativas de resistencia civil no violenta emprendidas por la comunidad de paz, incluyendo micro-proyectos de vivienda y recuperación de cultivos, luego del devastador paso de la violencia y la destrucción de grandes extensiones de tierra, como parte de la reconstrucción del tejido social³⁶.

La lógica de la solidaridad de OXFAM-GB es implementar estrategias de protección de las comunidades afectadas por el conflicto armado. Tal vez sería grato preguntarse ¿hasta qué punto los sistemas de protección implementados por OXFAM-GB a través de la ayuda humanitaria y la financiación de micro-proyectos en pequeña escala, conllevaron al desarrollo de un tejido social fuerte sustentado en la sociedad civil? Se podría llegar a pensar que la edificación de la ayuda al desarrollo se cumplió parcialmente por la frecuencia con que esta ONG acompañaba a la comunidad de paz. El intento por fortalecer parte del tejido con los desplazados sólo se quedó en la implementación de micro-proyectos para recuperación de viviendas y talleres de fortalecimiento de capacidades para la toma de decisiones. Sin embargo, más allá de la estructuración de planes operativos, no se profundizó en la generación de un vínculo real de los desplazados con otros sectores de la sociedad civil y el Gobierno Nacional, un fortalecimiento del Estado mismo y la continuidad de proyectos comunitarios sostenibles en el tiempo.

3.3. CÁRITAS ESPAÑOLA, UNA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Cáritas Española hace parte de Cáritas Internacional, ONG internacional que funciona desde 1951 como una confederación oficial de entidades de acción caritativa y social de la iglesia Católica en España.³⁷ Tiene su sede principal en Roma y varias secretarías a nivel mundial. Hace presencia en más de 200 países a través de Cáritas y

³⁶ El fortalecimiento comunitario y la capacidad de autoayuda, son requisitos de la acción internacional de OXFAM, para reforzar su capacidad de incidencia en poblaciones vulneradas por los conflictos armados. Esta información puede ser verificada en la Página oficial de OXFAM-GB.

³⁷ Comparar Cáritas Española. “¿quiénes somos?”. 2010. Consulta Electrónica.

Diócesis nacionales y tiene representación en la ONU en Nueva York, Ginebra, París y Roma. Se fundamenta en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y busca la justicia social y el desarrollo mundial.

Cáritas Española se encuentra integrada a Cáritas Europa como una de sus 48 Cáritas. Recibe el apoyo total de la sede central en la realización de actividades de cooperación internacional para la ayuda humanitaria y programas de desarrollo y paz. Desde su fundación, Cáritas Española ha venido perfeccionando sus mecanismos de solidaridad y cooperación; ha dejado de lado la acción puramente caritativa, calificada en algunos escenarios como paternalista y asistencialista, para tomar un rumbo más activo en ejes cruciales del desarrollo humano. Cada una de las Cáritas nacionales es autónoma e independiente de las demás Cáritas, pero mantiene los principios y misiones religiosas por los cuales fueron creadas. Esta organización española al igual que OXFAM-GB, hace un análisis cuidadoso de los problemas causados por los conflictos armados, centrándose en la solución a los problemas de justicia social, derechos humanos y dignidad humana. Apoya a organismos miembros y organizaciones nacionales en casos de desastres naturales y otras emergencias y acompaña las iniciativas comunitarias de desarrollo y paz, como alternativas de solución a los conflictos armados.

3.3.1. Campos de acción internacional de Cáritas Española. El eje central de su accionar es la defensa de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH) sobre el cual basa su sistema de cooperación internacional. Para ello, apoya eventos internacionales donde se promueva el respeto por la vida y la dignidad de los menos favorecidos y sirve de canal de comunicación para el despliegue de programas internacionales en apoyo a iniciativas locales.

Cáritas Española trabaja en diferentes países, impulsando la responsabilidad en la construcción de sistemas de paz y reconciliación, lucha contra la pobreza y exclusión social, como soporte a las organizaciones comunitarias. En Colombia, Cáritas trabaja a través de la Pastoral Social Nacional en tres líneas fundamentales: democracia participativa, desarrollo integral y ayuda humanitaria, desarrollando

proyectos en el Urabá antioqueño y chocoano, el Magdalena Medio, Catatumbo y en los departamentos de Meta y Huila”³⁸.

3.3.2.Sistemas de solidaridad en Riosucio. Cáritas Española llegó a Pavarandó cuando la situación de desprotección de los desplazados de Riosucio desbordaba la capacidad de acción de las organizaciones locales y del Estado. Esta ONG respondió a un llamado de solidaridad lanzado desde la Diócesis de Apartadó, el CINEP y la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, para auxiliar a los desplazados bajo las difíciles condiciones de hacinamiento en el campamento. Sin embargo, desde 1996, Cáritas Alemana, a través del Secretariado Nacional de Pastoral Social, había impulsado proyectos de ayuda al desarrollo con la población de Riosucio, que fueron ratificados por la Unión Europea a través de la Oficina de Ayuda Humanitaria (ECHO).³⁹ Pero, fue con la problemática del desplazamiento forzado y la emergencia humanitaria en los campamentos improvisados en Pavarandó, cuando la acción internacional de Cáritas Española desplegó los recursos internacionales en defensa de los desplazados y la justicia social.

En Riosucio, la acción humanitaria de Cáritas se soportó en las gestiones de la Diócesis de Apartadó y la Parroquia de Riosucio, quienes canalizaban denuncias sobre actos de violación de los derechos humanos y el DIH hacia el Gobierno Nacional y la comunidad internacional. Cáritas trabajaba con información y datos de la comunidad de paz San Francisco de Asís para movilizar a la sociedad civil en contra de la guerra. Con OXFAM-GB, disponía de sistemas de alerta temprana y sistemas de observación, para ejercer presión al gobierno nacional en términos de acciones políticas y sociales que prestaran atención inmediata a la población desplazada. Estos sistemas de alerta temprana, aunque lentos, permitieron movilizar en principio los recursos económicos de la comunidad internacional hacia la ayuda humanitaria; teniendo en cuenta que para Europa, ECHO (Oficina de Ayuda

³⁸ Ver Pastoral Social Colombiana. “¿Quiénes somos?”. 2010. Documento Electrónico.

³⁹ Los micro-proyectos con las comunidades riosuceñas, que fueron financiados por ECHO, como parte de sus sistemas de cooperación con las comunidades del Bajo Atrato; pueden ser comparados también en Vicepresidencia de la República. “La Fuerza de la unión: Comunidad de San Francisco de Asís”. *Iniciativas de paz en Colombia, semillas de abren el camino de paz*. Bogotá: Servigraphic, 2001. p. 49.

Humanitaria de la Unión Europea) financió proyectos humanitarios con la población desplazada.

Los sistemas de ayuda humanitaria se materializaron entonces, en dotación de mercados que brindaran seguridad alimentaria a los desplazados en Pavarandó. Allí se llegó incluso a implementar un proyecto para la recepción de alimentos junto con OXFAM-GB, para atender las necesidades básicas de alimentación de los desplazados una vez se agotaran los recursos del gobierno nacional. Posteriormente, se hicieron donaciones de plásticos y otros materiales de construcción para los resguardos en Pavarandó⁴⁰.

Ahora bien, el impulso a los procesos organizativos también hacía parte del proceso de acompañamiento a la comunidad de paz, que buscaba el fortalecimiento de la capacidad de acción comunitaria. En éste sentido, ya había habido un campo recorrido por la Iglesia Católica en términos de organización comunitaria y educación para los derechos humanos y la paz, construyendo un incipiente tejido social con las manos de los riosuceños e impulsados por la doctrina de la Iglesia. Mismo tejido que se fue desenredando y perdiendo cuando los grupos armados incursionaron en la región.

Es difícil pensar que en contextos de violencia como los presenciados en Riosucio, puedan hacerse efectivos los procesos de organización comunitaria para paliar los efectos del desplazamiento forzado. Sin embargo, fue posible establecer una comunidad de paz que participara en escenarios políticos de negociación para dar aplicabilidad a los propósitos de retorno con el respaldo de Cáritas Española y de OXFAM-GB. De hecho, la presencia de estas ONG internacionales ya constituía una barrera a las acciones de los actores armados en contra de la población civil, pues en contextos de guerras civiles internas, como en algunas ocasiones ocurre, la estrategia y la táctica militar no se llevan a cabo contra la acción internacional, sino contra la

⁴⁰ Las formas de solidaridad de Cáritas Española con los desplazados de Riosucio, se sintetizó en el presente trabajo, a partir del documento: "Pavarandó". *comunidades de paz en el Urabá, una historia que merece ser contada*, publicada por el CINEP en 2000, y, a partir de algunas preguntas realizadas al Gerente del Programa de Protección de OXFAM, señor José Luis Barreiro; quién en 1997, también trabajó con Cáritas Española, acompañando a los desplazados en medio del conflicto armado.

población civil. Entonces, las ONG encuentran espacios de acercamiento y persuasión con los mismos actores armados para que respeten la vida de los no combatientes. Estos acercamientos de Cáritas Española con los actores del conflicto, se realizaron a través de la Iglesia Católica para exigir el respeto de los derechos humanos, el Derecho Internacional Humanitario y por supuesto, de neutralidad de la comunidad de paz San Francisco de Asís.

Con Cáritas se establecieron, comités de trabajo y talleres de carácter psicosocial con los desplazados y las organizaciones a nivel local, para el desarrollo de habilidades comunitarias que permitieran continuar las negociaciones con el gobierno nacional.

Simultáneamente con ONG nacionales como el CINEP y con la Diócesis de Apartadó; Cáritas Española abrió espacios de negociación con los actores armados para la búsqueda de acuerdos que permitieran el respeto de la vida de los civiles y del principio de neutralidad de la comunidad de paz San Francisco de Asís. Este papel de mediación con los actores armados, se vio limitado en varias oportunidades porque la capacidad de reacción de las entidades a nivel nacional y de la comunidad internacional, dependía de la efectividad del procesamiento de la información y de la gestión inmediata para evitar los golpes a la sociedad civil. La capacidad de respuesta ante un fenómeno como la amenaza de muerte de algunos miembros de la comunidad no daba espera, y en ocasiones, cuando se intentaba persuadir a los grupos armados, ya era demasiado tarde. Así mismo, informar, denunciar y sensibilizar a la opinión pública sobre situaciones de vulnerabilidad –labor que también llevaba a cabo Cáritas Española–, requería de sistemas de alerta temprana eficientes, que por cierto no recibían las respuestas oportunas en razón a las precarias condiciones de los sistemas de información.

Evidentemente, la voz y visibilidad de la problemática de Riosucio no tuvo un suficiente despliegue mediático como para movilizar a toda la comunidad internacional en contra de la guerra. Los mecanismos de procesamiento de la información no estaban al alcance del desarrollo tecnológico de Riosucio que por lo visto y bajo las condiciones de violencia, se hacían cada vez más precarios. Así que,

el bagaje y el tratamiento que se le pudiera dar a la problemática del desplazamiento forzado en Riosucio, estaba supeditado a la capacidad de respuesta tanto nacional e internacional.

Tal vez la creación de una red de apoyo internacional, con intervención de la Corte Penal Internacional, Amnistía internacional y otros organismos cuya misión fuese proteger los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario; habría facilitado la movilización de toda la comunidad internacional en contra de una masacre de tal magnitud.

3.4. BALANCE DE LA ACCIÓN INTERNACIONAL

El reconocimiento de la comunidad de paz San Francisco de Asís que logró consolidarse como un actor político y social en escenarios de participación política y que contó con el apoyo de ONG a nivel nacional e internacional y de la Iglesia Católica, fue una pequeña muestra del intento por reconstruir la vida y la dignidad en medio de la presión de los actores armados y las nefastas consecuencias de la guerra y el desplazamiento forzado.

Ahora, tanto OXFAM-GB como Cáritas Española, implementaron acciones humanitarias que lograron aliviar parcialmente las condiciones de vida de los desplazados en Pavarandó. Podría decirse, que en medio de los procesos de reconstrucción del tejido social, estas ONG establecieron mecanismos que permitieron mejorar la capacidad de los desplazados para incidir en procesos de toma de decisión y negociación con el gobierno nacional. En un primer momento, se brindó la ayuda humanitaria necesaria para afrontar las necesidades básicas insatisfechas; luego, se inició la construcción de pequeños esquemas económicos de reconstrucción de terrenos y formas alternativas de producción y subsistencia. En un segundo momento, se respaldó la idea de organización comunitaria como proceso viable para alcanzar los propósitos de retorno y restitución de derechos de propiedad colectiva. Se logró por lo tanto, dar visibilidad a la situación de derechos humanos en la región del Bajo Atrato y enfrentarse de cara a una posible solución.

Sin embargo, la construcción de una relación Estado-Sociedad fortalecida, se vio fuertemente afectada porque las prioridades de la agenda de cooperación de OXFAM GB y Cáritas Española no incluían procesos de fortalecimiento del Estado, con el cual se acercaría a una mayor eficiencia de los procesos políticos y sociales.

Para 1997, 1998 y algunos años posteriores, las instituciones del Estado eran más débiles que ahora. No había sistemas de justicia fortalecidos que actuaran eficazmente frente a la protección de los derechos humanos, ni mecanismos de verdad, justicia y reparación dispuestos a dar una atención prioritaria a las víctimas. Entonces, la capacidad de gestión de las ONG se retrasaba. Pero, si a eso le sumamos que los mecanismos de transmisión de información no circulaban de manera rápida, desde la esfera nacional a la internacional y luego de regreso, nos encontramos con un contexto de incidencia internacional limitada.

Se consolidaron espacios de reflexión de carácter psicosocial para enseñar a las comunidades cuáles eran sus derechos, cómo reclamarlos y cómo negociar con el Gobierno. Pero, no le enseñaron al Gobierno cómo recibir las demandas, cómo procesar la información y cómo negociar con los desplazados. Es decir, no había una interacción continua y real de todos los actores involucrados en problema del desplazamiento forzado. No había una expresión multilateral de las necesidades, demandas e intereses y los acuerdos por lo tanto, no fueron lo suficientemente sólidos como para brindar una protección real a las víctimas. Reflejo de ello, fueron los inestables compromisos de retorno por parte del Gobierno Nacional y la poca proyección que tuvieron los programas operativos anuales, una vez retirada la cooperación internacional. Faltó que las instituciones estatales reconocieran los obstáculos nacionales, incluso desde la normatividad, para implementar políticas públicas de gran alcance.

Falto en la llamada construcción de tejido social, un fortalecimiento estatal con capacidad de respuesta ante fenómenos que afectan la protección de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario; fenómenos tales como el desplazamiento forzado. Estas ONG internacionales, se pudieron haber soportado por ejemplo, en la naciente Ley sobre desplazamiento forzado de 1997 que estipulaba

como articular esfuerzos para brindar protección a las víctimas, en las gobernaciones departamentales de Antioquia y Chocó y sus planes de desarrollo departamental y en las instituciones de atención a población desplazada como la Red de Solidaridad Social y el Sistema Nacional de Atención a Población Desplazada. Como herramientas para crear sistemas de observación de la situación de derechos humanos en el Bajo Atrato y sistemas de alerta temprana desde las mismas comunidades con.

La veeduría ciudadana y el fomento del debate público con los desplazados es otra forma de fortalecer el Estado, para que éste último reconozca la importancia de activar un control a sus propias acciones. En adelante, los sistemas de monitoreo y control por parte de los ciudadanos fueran un dispositivo de alimentación de las responsabilidades del Estado, con el cual se redujeran los riesgos de corrupción y se incrementara la atención prioritaria a las víctimas.

Así mismo, que los talleres de formación y desarrollo psicosocial que venían desarrollando las ONG internacionales, continuaran con la participación de las instituciones públicas y se convirtieran en espacios de debate público para acercar los intereses del Estado con los intereses de la sociedad civil, definiendo comités de observación y control integrados por los líderes de cada una de las comunidades del Bajo Atrato, por la Iglesia, las ONG locales y los representantes del Estado. Advertir sobre la situación de los derechos humanos mediante un procesamiento de información consiente y transparente y para ello, parte de la nueva misión del Estado sería recuperar el control territorial y reestructurar las dinámicas de acción de las fuerzas armadas.

Pero en realidad, la incidencia de las organizaciones como OXFAM-GB y Cáritas fue visible tan solo en la medida en que la estructuración de compromisos entre las organizaciones de base y el Gobierno Nacional, permitían la movilización de recursos internacionales y el acompañamiento a las comunidades afectadas por el desplazamiento forzado. Los recursos en términos de ayuda humanitaria y financiación de micro-proyectos agrícolas y de reconstrucción de la vivienda social, fueron viables para la satisfacción de las necesidades básicas de los riosuceños, no

obstante, necesitaban convertirse en proyectos de verdadero desarrollo económico y social.

Ahora bien, si se observa la acción internacional como una forma de orientación de la búsqueda de soluciones para las problemáticas del desplazamiento forzado y el conflicto armado, tal vez sea evidente un cierto paternalismo. Las ONG quieren mostrarse como salvadoras e intentan guiar las bases sobre las cuales conseguir resultados, brindan ayuda humanitaria para aliviar los problemas de la población civil y sustentan esquemas económicos que permitan la supervivencia. En cambio, no es tan claro, cómo las ONG pueden contribuir a la generación de redes sociales sobre las cuales se puedan continuar los proyectos de desarrollo sostenible bajo iniciativas comunitarias, una vez la labor humanitaria haya finalizado. Es decir, las ONG realizan esfuerzos por contribuir al fortalecimiento de la población civil pero en ocasiones dejan de lado la construcción de esquemas de articulación social entre los distintos sectores de la sociedad, permitiendo la gestación de alternativas de desarrollo económico-sociales y nuevas iniciativas de paz ¿Es acaso eso protección de la sociedad civil y fortalecimiento del tejido social? ¿Qué significa realmente proteger a las comunidades?

Pues bien, la protección de los civiles no es solamente acompañarlos en las etapas críticas de desplazamiento mediante una organización alrededor de los temas más urgentes, como en su momento se hizo, con los desplazados de Riosucio. La protección es también enseñarles a generar alianzas sociales que les permitan desarrollar proyectos a futuro con las entidades nacionales y no gubernamentales, mediante un respaldo Estado-sociedad civil que acuerde soluciones para generar bienestar común y no contribuir a la satisfacción de intereses individuales y partidistas.

No obstante, se reconoce que la acción internacional de las ONG como OXFAM-GB y Cáritas Española, a través de un trabajo conjunto con ONG locales y la Iglesia Católica, logró disminuir el impacto de las acciones de los grupos armados y aliviar parcialmente la situación de los desplazados de Riosucio. Tal vez, si la acción internacional de las ONG, no se hubiera implementado en el Bajo Atrato, ni

los desplazados, ni la capacidad de gestión de las ONG nacionales y del Gobierno Nacional, habrían soportado la emergencia humanitaria. Sin su presencia, la situación de orden público habría alcanzado límites inmanejables y no se habrían podido llevar a cabo, los compromisos de retorno.

4. CONCLUSIONES

La lucha por la propiedad colectiva de tierras y el reconocimiento de las comunidades negras continúa siendo hoy en día una realidad. Si bien las comunidades de paz del Bajo Atrato han venido desapareciendo, la lucha por la obtención del reconocimiento como comunidades negras, está siendo liderada en la actualidad por la Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato ASCOBA. ASCOBA tiene proyectos en ejecución relacionados con el fortalecimiento organizativo y administración de territorios colectivos del Bajo Atrato, así como sistemas productivos agrícolas asociados a los territorios colectivos. En éste proceso, contribuyen ONG internacionales como OXFAM-GB y entidades gubernamentales como el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.⁴¹

De igual forma, si pensamos por ejemplo, en los mecanismos de verdad, justicia y reparación a nivel nacional, podríamos recapitular el tema de la reparación a los miembros de las comunidades de Riosucio. La restitución de tierras en calidad de propiedad colectiva, la reparación psicosocial por los daños ocasionados durante el conflicto armado y la indemnización a las víctimas como responsabilidad por actos de omisión del Estado frente a la violación de los derechos humanos. Son algunos de los ejes temáticos para tratar dentro de la agenda nacional. No obstante, tendría que fortalecerse las instituciones encargadas de la protección de los derechos de los ciudadanos, los organismos de control y la fuerza pública. Las irregularidades descubiertas en los últimos días con respecto a la compraventa de tierras en los territorios del Bajo Atrato en el Urabá y la responsabilidad del Fondo Ganadero de Córdoba, hacen repensar la transparencia de las instituciones estatales encargadas de la repartición y administración de tierras. Pensemos en reestructurar organismos como el Ministerio de Agricultura, para evitar casos tales como el de Agro Ingreso Seguro.

⁴¹ Comparar Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato, ASCOBA. “Proyectos”, 2011. Consulta Electrónica.

Los riosuceños que merecen verdad, justicia y reparación, merecen regresar a sus tierras y tener garantías de protección a sus vidas y bienes, recibiendo beneficios por la administración de sus territorios y sin miedo a ser afectados por las consecuencias del conflicto armado. Se loa en este sentido, la labor del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, por sus esfuerzos para tratar de alcanzar la justicia y la reparación en comunidades afectadas por los conflictos armados y por dar prioridad y garantía, a los derechos de los ciudadanos.

En este orden ideas, para la problemática del desplazamiento forzado suscitada en 1997 en el municipio de Riosucio, la comunidad de paz San Francisco de Asís fue en su momento, una estrategia viable para los propósitos de retorno y restitución de tierras. Por supuesto, el hecho de no cooperar con ninguno de los actores en conflicto, les daba la capacidad a los miembros de la comunidad para abogar por sus derechos como población no combatiente, para pedir el respeto por el Derecho Internacional Humanitario y para exigir el retorno seguro hacia los territorios del Bajo Atrato. Gracias a la Iglesia Católica y el CINEP, los desplazados entendieron que organizándose como comunidad de paz al margen del conflicto armado, era como se crearían pequeños oasis de paz.

Ahora, no quiere decir ello, que la constitución como comunidad de paz por sí sola garantizaría la protección de sus comunidades y la repatriación de los territorios. De hecho, la declaración de neutralidad era una opción mucho más arriesgada que cooperar con cualquiera de los bandos en conflicto; porque entonces, se negaba toda posibilidad a involucrarse con guerrilleros o paramilitares y de ser temporalmente protegidos por alguno de los actores armados; exponiendo en cambio sus vidas, a sistemas más represivos para doblegar la voluntad de los desplazados. Valga la pena aclarar que las formas de acción colectiva llevadas a cabo por la comunidad de paz San Francisco de Asís, buscaban en todo caso la autoprotección frente al conflicto armado, quedando al margen de toda acción armada con propuestas pacíficas que les permitieran dar solución a la problemática del desplazamiento forzado.

Ahora bien, para la comunidad de paz San Francisco de Asís, los compromisos eran también un entendimiento con el Estado desde el punto de vista del respeto de las normas constitucionales y las garantías a los derechos humanos. No había en realidad oposición al ejercicio de la democracia, sólo que la forma de ver la solución a la problemática del desplazamiento forzado desde la perspectiva de la sociedad civil y el Estado no iba en un mismo sentido. El Estado, por un lado, pretendía desalojar el terreno y regresar a la comunidad a sus tierras bajo cualquier condición sin garantías ni aplicabilidad de las normas establecidas y la población civil en cambio, exigía condiciones de seguridad y protección durante y después de la crisis humanitaria. Entonces, en éste contexto, fue necesario el trabajo de base de las organizaciones no gubernamentales internacionales frente a la problemática de desplazamiento forzado suscitada en Pavarandó y con el cual, se soportó las dinámicas de resistencia civil de la comunidad de paz San Francisco de Asís.

Por ello se reconoce la labor humanitaria llevada a cabo por las ONG internacionales como complemento de los procesos organizativos de las comunidades desplazadas de Riosucio. No obstante, se hace un llamado pertinente, para que las ONG también se focalicen en la construcción de capacidad institucional para responder a las demandas de la sociedad civil. Porque “la corresponsabilidad social y no la responsabilidad única del gobierno es el punto determinante de esta manera de entender el fortalecimiento de la sociedad civil como fortalecimiento de la dimensión pública”⁴², donde “el trabajo por lo público propone un tipo de participación y de relación Estado-sociedad más compatible con la consagración constitucional de la democracia participativa”⁴³.

Sería importante, para un próximo acompañamiento, complementar las temáticas de las agendas de cooperación internacional con las agendas y planes de acción de los gobiernos locales. Ello con el fin, de crear estrategias conjuntas de supervisión y control a las garantías de los derechos humanos y Derecho

⁴²Ver Bolívar, Ingrid; Posada, Adrián y Segura, Renata. “El papel de las ONG en la sociedad civil: la construcción de lo público”. *Controversia, segunda etapa*, N° 170 (Mayo de 1997) p. 64.

⁴³ Ver. Bolívar, Posada y Segura. “El papel de las ONG en la sociedad civil: la construcción de lo público”. p. 65.

Internacional Humanitario, haciendo mucho más eficientes los mecanismos de solidaridad nacional e internacional y la eficacia de la ayuda al desarrollo. Preparar el terreno de las leyes y normas de la Constitución frente a fenómenos tales como el desplazamiento forzado, como punto de partida de la gestión nacional e internacional. Jugar de todas formas con las pocas opciones que presentaban la ley sobre desplazamiento forzado de 1997 para tratar de hacerla efectiva a nivel nacional. Se requiere una cohesión de tal magnitud, que transforme eficazmente la información en procesos reales de construcción de paz sostenibles en el tiempo, y no simplemente, el alcance de propósitos específicos como el retorno y la recuperación de tierras.

Desde el punto de vista de la cooperación de la ONG con las agencias oficiales, se puede trabajar partiendo de la creación de objetivos comunes frente a situaciones tales como la atención a población vulnerable. Con ello se refiere a la articulación de acciones encaminadas hacia un mismo fin. Desde la normatividad colombiana y la aplicabilidad de la misma, crear vínculos con los planes operativos anuales implementados por la cooperación y solidaridad internacional. Las instituciones estatales que para 1997 habían iniciado su trabajo para el bienestar social, serían los primeros aliados y promotores de programas de ayuda humanitaria y desarrollo. Tenemos el caso de la Red de Solidaridad Social y el Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada que promoverían los planes operativos anuales desarrollados por OXFAM-GB y Cáritas Española, buscando los canales y alianzas posibles para generar un verdadero bienestar social.

Era un hecho, que una vez terminada la labor humanitaria de estas organizaciones internacionales, no quedaría más que la cooperación nacional y la estructuración de proyectos sostenibles en el tiempo. Es por ello, que la generación del debate público y los canales de comunicación directos entre Sociedad Civil y Estado, desarrollarían nuevas visiones de política pública y democracia. Una experiencia adquirida a través de los talleres de reflexión con la participación de instituciones nacionales e internacionales y las organizaciones de base, avocaría la necesidad de generar consensos, permitiendo como consecuencia, un fortalecimiento

de la capacidad de respuesta institucional a las problemáticas sociales y eficiencia en el proceso de implementación de políticas públicas.

Por otro lado, los objetivos de bienestar social planteados por las ONG, pueden ayudar en la promoción de objetivos de desarrollo muchos más amplios y acordes con la situación de orden nacional. Si la idea era fortalecer la sociedad civil y en especial las iniciativas comunitarias de desarrollo y paz, ¿por qué no discutirlo en una nueva agenda política?; una agenda política nacional, enriquecida por la experiencia de la ONG internacionales que han trabajado en otras áreas del mundo y pueden aportar en mejores lineamientos de política pública con las propuestas comunitarias de acción social, nuevos esquemas de proyección de los derechos humanos y respeto al Derecho Internacional humanitario.

No obstante, la capacidad de acción de las ONG internacionales no siempre se desplegó de manera rápida en Riosucio, en parte, porque dependían de los sistemas de procesamiento de la información desde lo local a lo internacional. En ocasiones, la misión y los planes de acción en la zona no eran suficientes; las situaciones de emergencia se presentaban de repente y en medio de los conflictos los sistemas de alerta temprana parecían obsoletos, pendían de un hilo y reaccionaban cuando ya los acontecimientos de violencia habían dejado huella. El procesamiento de la información desde las denuncias hasta el eco en la esfera internacional, tomaba tiempo, y la capacidad de reacción asistía lentamente a la población civil desplazada.

A pesar de ello, la acción humanitaria de las ONG logró que las acciones de los grupos armados se minimizaran en términos de capacidad de impacto masivo a la población civil. Las ONG internacionales, desarrollaron mecanismos que pretendían proteger a las comunidades afectadas por los conflictos, intentando por ejemplo, persuadir a los actores armados para que detuvieran sus acciones violencia en contra de la población civil; respaldándose en la acción humanitaria de las organizaciones locales.

En todo caso, la mediatización y las estrategias de comunicación en torno a la problemática del desplazamiento forzado no fue suficiente, herramientas de éste tipo hubieran contrarrestado bajo otras circunstancias, las olas de violencia y las

masacres perpetradas contra la población de Riosucio. Por eso, convocar la atención de la comunidad internacional a través de un despliegue efectivo de los medios de comunicación hubiera eficaz como soporte a la gestión estatal y herramientas de mitigación a los efectos de la guerra y la constante violación de los derechos humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Conferencia Episcopal de Colombia. *Derechos humanos. Desplazados por violencia en Colombia*. Bogotá: Conferencia Episcopal, 1995.

Pardo, Mauricio. *Acción Colectiva, Estado y Etnicidad en el Pacífico Colombiano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia COLCIENCIAS, Primera edición Marzo de 2001.

Vega L, Eduardo (Ed.). *Comunidades de paz San Francisco de Asís, Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María. Chocó, Colombia*. CINEP Centro de Investigación y Educación Popular. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda, 2001.

Capítulo o artículos en libro

Ahmed, Shamina y M. Potter, David. "NGO Relations with States". En: Ahmed, Shamina y M. Potter, David. *NGOs in International Politics*. Estados Unidos de América: Kumarian Press, Inc, 2006. 57-74.

Arias Aristizabal, Luis Alfonso (Gobernador de Caldas); (et al). "Ley 70 de 1993 (Agosto 27), por la cual se desarrolla el artículo transitorio número 55 de la Constitución Política". En: Congreso de Colombia *Compendio Legislativo para Comunidades Negras*. Manizales: Litografías Gráficas Tigre E.U, 2003. 9 - 22

Book Stein, Amelia. "En busca de soluciones: reafirmar el imperio del Derecho Internacional Humanitario". En: Molla, Albert y Quintana, Eva (coords.) *Más allá de los titulares, una agenda de acción para proteger a los civiles en conflictos armados olvidados*. Barcelona: Intermón Oxfam, Limpegrag, 2003. 15-23

Cinep Centro de Investigación y Educación Popular. "Riosucio: una historia de organización comunitaria". En: Cinep *Comunidades de paz en el Urabá. Una historia que merece ser contada*. Bogotá: Ediciones Antropos, 2000. 23-41.

Cinep Centro de Investigación y Educación Popular. “Pavarandó”. En: Cinep *Comunidades de paz en el Urabá. Una historia que merece ser contada*. Bogotá: Ediciones Antropos, 2000. 43-80

Diakonia Acción Ecuémica Sueca, (et al). “Embate y Agresión”. En: Diakonia Acción Ecuémica Sueca (coord.) *Somos tierra de esta tierra, memorias de una resistencia civil*. Cocaira, Chocó, Colombia, América Latina: Editorial Cavida, Primera edición Noviembre de 2002. 73 – 110.

Fundación Cultura Democrática, (et. al). “Reglamento General comunidad de Paz San Francisco de Asís”. En: Memorias del seminario taller con comunidades en riesgo, compilación de documentos *Vida, dignidad y territorio comunidades de paz y zonas humanitarias en el Urabá y Atrato, una experiencia de resistencia civil a la guerra*. Bogotá: edición Fundación Cultura Democrática, primera edición 2003. 145 – 149.

_____ . “Acta de compromiso celebrado entre el Gobierno Nacional y representantes de las comunidades campesinas procedentes de Riosucio-Chocó – ubicados actualmente en el corregimiento de Pavarandó grande municipio de Mutatá, Departamento de Antioquia”. En: Memorias del seminario taller con comunidades en riesgo, compilación de documentos *Vida, dignidad y territorio comunidades de paz y zonas humanitarias en el Urabá y Atrato, una experiencia de resistencia civil a la guerra*. Bogotá: edición Fundación Cultura Democrática, primera edición 2003. 133 - 141.

Gaitán Pavia, Pilar; Pardo García-Peña, Rodrigo y Osorio, Juan Manuel. “Modalidades de participación de la comunidad internacional frente al conflicto armado”. En: Libros de Cambio, ideas para la Paz *Comunidad Internacional, conflicto y perspectivas de paz en Colombia*. Bogotá: Editorial Alfaomega Colombia S.A, Primera edición agosto de 2002. 3 – 21.

Hernández Delgado, Esperanza. “Los significados de la resistencia civil en Colombia”. En: Hernández Delgado, Esperanza (coord.) *Resistencia Civil Artesana de Paz, experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Primera edición 2004. 30 – 37.

Hernández Delgado, Esperanza y Salazar Posada, Marcela. “Comunidad de Paz de San Francisco de Asís”. En: Casasbuenas, Constantino; García Heredia, Irma y Romero Medina, Martha Inés (coord.) *Con la esperanza intacta. Experiencias comunitarias de Resistencia Civil No Violenta*. Bogotá: OXFAM, 1999. 93 - 138.

Hernández, Jorge. “Una síntesis de la historia evolutiva de la biodiversidad en Colombia”. En: Sonia Cárdenas y Darío Correa (coords.) *Nuestra Diversidad Biológica*. Bogotá: CEREC, Fundación Alejandro Ángel Escobar, 1993. 270-278.

Jaramillo, Hernán. “Análisis del comportamiento de las ONG’s en América Latina”. En: Instituto FES de liderazgo, Programa de Gerencia Social *El papel de las ONG en el futuro de Colombia*. Memorias del Encuentro de Fundaciones Bogotá, septiembre 11 de 1989. Bogotá: Gráficas LEA, 1989. 11 – 33.

Jarrín R, Oswaldo (General (r)). “la ineludible seguridad cooperativa en el conflicto colombiano”. En: Cardona C, Diego; Lavatut, Bernad; (et al.). *Encrucijadas de la seguridad en Europa y las Américas*. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2004. 373 – 398.

Ritchey – Vance, Marión. “Los componentes de la sociedad civil”. En: Fundación Interamericana serie de estudios de países N° 2 *El arte de asociarse: las ONG y la sociedad civil en Colombia*. Estados Unidos: Fundación Panamericana Ballston Metio Center, 1992. 27-46.

Rueda Mallarino, María. “Las comunidades de San José de Apartadó y San Francisco de Asís” En: Documento CESO ISSN 1657-4508 N° 44 *Estrategias Civiles en medio*

del conflicto: los casos de las comunidades de paz y de Pensilvania. Departamento de Ciencia Política, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales. Facultad de Ciencias sociales Universidad de los Andes. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2003. 23- 30.

Sandoval Robayo, Mary Luz. “Oxfam Gran Bretaña”. En: Hernández, José Alejandro (coord.) *El papel de las ONG internacionales en los conflictos armados, caso Colombia*. Bogotá: Universidad Libre, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas, 2003. 276 – 279.

Sandoval Robayo, Mary Luz. “Cáritas España”. En: Hernández, José Alejandro (coord.) *El papel de las ONG internacionales en los conflictos armados, caso Colombia*. Bogotá: Universidad Libre, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas, 2003. 303 – 307.

Vicepresidencia de la República - Premio Nacional de Paz - . “La fuerza de la unión: Comunidad de San Francisco de Asís, Riosucio, Chocó”. En: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario - Fundación Friedrich Ebert de Colombia FESCOL. *Iniciativas Comunitarias de Paz en Colombia semillas que abren el camino*. Bogotá: Impresión servigraphic LTDA, primera edición diciembre de 2001. 42 – 50.

Whites, Alan. “Puntualización sobre la sociedad civil: las ONG, el Estado y la teoría política”. En: Pearce, Jenny (coord.) *Desarrollo, ONG y Sociedad Civil*. Cuadernos de Cooperación al Desarrollo en la Práctica. Intermón Oxfam. España: Ediciones Octaedro, primera edición Junio de 2002. 137 - 155.

Publicaciones periódicas académicas

Bolívar, Ingrid; Posada, Adrian y Segura, Renata. “El papel de las ONG en la sociedad civil: la construcción de lo público”. Centro de Investigación y Educación Popular- CINEP; Ediciones Antropos, Santafé de Bogotá. Biblioteca CINEP. Controversia, segunda etapa, N° 170, (Mayo de 1997): 57-97.

Castillo, María del Pilar y; Salazar, Boris. “Tres juegos para el conflicto armado colombiano”. Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP); Ediciones Antropos, Santafé de Bogotá- Colombia. Biblioteca CINEP. Controversia, segunda etapa, N° 175, (Diciembre de 1999): 41-57.

González, Fernán E (director). “Estado y sociedad frente al desplazamiento forzado en Colombia, el papel de las ONG”. Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP; Ediciones Antropos, Santafé de Bogotá. Biblioteca CINEP. Controversia, segunda etapa, N° 176, (Abril de 2000): 131-143.

Peter J. Spiro. “El papel de las Organizaciones No Gubernamentales en el contexto internacional”. Tierra Firme Editores, México. Ciencia Política, Revista Latinoamericana para América Latina, 39 II trimestre de 1995: 85-101.

Randle, Michel. Resistencia Civil. Barcelona: Paidós, 1998. p. 25.

Otros documentos

Asamblea Nacional Francesa (26 de agosto de 1789). *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, 1789*. CODHEM. Instrumentos Internacionales de Derechos Humanos. Páginas 111 – 113. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr23.pdf> Declaración.

All.Biz. “Chocó: División administrativa-territorial”. Región Chocó. República de Colombia. *s.f.* Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en Página web: http://www.co.all.biz/regions/?fuseaction=adm_oda.showSection&sc_id=9&rgn_id=13 Artículo.

Boada Teran, Carlos Esteban. “ECU-31: El Chocó biogeográfico”. Quito Ecuador: Pichincha, Marzo de 2006. Biodiversity Reporting Awards 2006. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en Página Web: <http://www.biodiversityreporting.org/article.sub?docId=18817&c=Ecuador&cRef=Ecuador&year=2006&date=March%202006> Artículo.

Fundación Equilibrio. *Formulación e implementación de la primera fase de una estrategia de comercialización para los productos agropecuarios de las comunidades de Paz del Bajo Atrato*. Bogotá, Abril de 2001. 1 – 29. Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en Página web: <http://www.fundacionequilibrio.org/site/docus/InfoPacifico.doc> Informe.

Global Policy Forum. “ONG”. *s.f.* 1-2. Consultado en julio de 2011. Disponible en la página web: <http://www.globalpolicy.org/ngos/> Artículo.

Páginas Web institucionales y Banco de Datos en línea

Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato ASCOBA. “Proyectos”. Consulta realizada en Agosto de 2011. Disponible en la Página Web <http://www.ascoba.org.co/proyectos/proyectos-en-ejecucion.html>

Banco de la República. “El Chocó: una región negra”. Boletín Museo de Oro N° 29 de 1990. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en Página web: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/bolmuseo/1990/ocdi29/ocdi06c.htm> Artículo.

Comité Internacional de la Cruz Roja - CIRC. *Protocolo adicional a los convenios de ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II). Tratado del 8 de junio de 1977*. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web <http://www.cicr.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-II> Acuerdo.

Cáritas Española. “Quiénes somos” Consulta realizada en septiembre de 2010. Disponible en la página web www.caritas.es

Comité Internacional de la Cruz Roja - CIRC. “Derecho Internacional Humanitario. Portada: Derecho Humanitario”. Ginebra, Suiza. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/iwpList2/Humanitarian_law?OpenDocument Artículo

Comité Internacional de la Cruz Roja- CIRC. *Tratado del 12 de agosto de 1949, aprobado por la Conferencia Diplomática para Elaborar Convenios Internacionales destinados a proteger a las víctimas de la guerra. IV Convenio de Ginebra de 1949 relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Tratado*. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web <http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/iwpList103/AB1C1C7C1F0BA414C1256DE10053D111#4>

Jervis, Robert. “International Politics: Enduring Concepts and Contemporary Issues”. Longman Publishing Group; Mayo, 2002. Biblioteca Virtual, Biblioteca Luis Ángel Arango. Consulta realizada en julio de 2011. Disponible en la página web: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/poli66.htm> Artículo.

OXFAM GB. “Oxfam’s work in Colombia in depth”, “Oxfam in action” Consulta realizada en enero de 2011. Disponible en la página web <http://www.oxfam.org.uk/resources/countries/colombia.html>

OXFAM Internacional. Acerca de Oxfam: “Paz y Seguridad”. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en la página web <http://www.oxfam.org/es/about/issues/peace-security>

Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas colombiana. “quienes somos”. Consulta realizada en enero de 2011. Disponible en la página web www.pastoralsocialcolombiana.org.co

Entrevistas

Entrevista a José Luís Rodríguez Barreiro, Gerente del Programa de Protección, OXFAM-GB en Colombia, Realizada en Bogotá, 14 de julio de 2011.

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Fragmento de Entrevista. José Luis Rodríguez Barreiro.

Anexo 1. Fragmento de Entrevista a José Luis Rodríguez Barreiro, Gerente del Programa de Protección de OXFAM-GB en Colombia.

¿Por qué entra OXFAM-GB y Cáritas Española a trabajar con los desplazados de Riosucio?

Porque era una estrategia de protección, era una estrategia que permitía a la gente retornar o acercarse al retorno. Evidentemente, retornaban a una zona donde no estaban garantizadas, ni las condiciones de dignidad, ni las condiciones de seguridad. Pero era una decisión de la gente; fueron ellos los que decidieron volver. También, la situación donde estaban desplazados, era insostenible, sobre todo en Pavarandó.

¿Cómo reciben ustedes el llamado a la cooperación internacional?

Nosotros entramos, tanto OXFAM como Cáritas, en ese momento porque fue un llamado hecho por la Diócesis de Apartadó y por entidades de la Iglesia como la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, y por Cinep. Eso es cuando se llega. Posteriormente, se llega con proyectos de financiación de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea, de ECHO, y se llega para atender a población desplazada en tres núcleos. Ahora, como era un tema de coherencia humanitaria, era hablar con ellos y ver de qué manera se les podría acompañar en el retorno.

¿Qué Programas o proyectos específicos se llevaron a cabo con la comunidad?

Con la comunidad los proyectos eran de carácter humanitario, en un ámbito en el que se trata de fortalecer las capacidades de la gente en medio del conflicto y tratar, de avanzar lo más posible hacia el desarrollo dentro de lo que permitían las condiciones. Entonces, cuando la gente está desplazada en Pavarandó, los programas humanitarios consistían en Cáritas Española, en dotación de mercados, OXFAM en proporcionar agua, Médicos del Mundo en proporcionar agua o atención psicosocial. Era un momento de pura ayuda humanitaria y no, de incidencia política.

¿Ustedes llevaron a cabo programas de tipo económico?

Cuando comenzamos a trabajar en el Bajo Atrato, ya en el retorno, con la comunidad de paz. Pues había proyectos para mejora de vivienda, había proyectos para recuperación de sembrados; por ejemplo, arroz, plátano, huertas individuales y comunitarias, algo de especies menores. Pero, más que de tipo económico, eran de seguridad alimentaria, en ese momento.

Era una situación de tierras arrasadas por el conflicto. Las casas habían sido saqueadas y destruidas por los actores, los campos estaban perdidos y la selva se había comido todo. Entonces, había que, realmente, rehacer poblados. Hubo gente que finalmente volvió a sus lugares de origen; hubo gente que se quedó en los centros urbanos que no ha vuelto o va a trabajar a las zonas rurales pero, se han establecido en las cabeceras municipales de Riosucio.

La estrategia de San Francisco de Asís, fue una estrategia que sirvió para poder retornar. Que la gente no perdiera sus territorios; si no hubiera sido por la presencia internacional humanitaria, y la acción de la Iglesia y otras organizaciones sociales, probablemente el Bajo Atrato estaría desierto y estaría recolonizado por los actores. Para que la población pudiera permanecer allí, con todos los problemas.

¿Cómo se trabajó con el Gobierno Nacional?

Se negociaron unos insumos que el gobierno debía dar para el retorno y se cumplieron muy parcialmente. La gente retornó por la ayuda humanitaria internacional prevista, y por su propia capacidad de organizarse. Afortunadamente, la gente había tenido procesos organizativos previos, liderados por los Claretianos en el Bajo Atrato, por la parroquia y por la Diócesis de Quibdó. Eso sirvió de base para que durante el desplazamiento, la gente se pudiera declarar como comunidad de paz.

¿Cómo se hacen sostenibles los programas con la comunidad?

Los programas deben estar orientados a la sostenibilidad; eso tiene que ir en dos sentidos: uno el fortalecimiento de las capacidades locales y otro, el fortalecimiento de procesos productivos (seguridad alimentaria); que pudieran continuar más allá del programa.

En lo organizativo, ASCOBA, eran ellos los que hacían los censos, era uno el que trabajaba con los censos de ellos. Hubo presencia de programas anuales sucesivos, durante tres o cuatro años.

¿Cómo fueron los procesos de seguimiento, a los compromisos a los que llegó el gobierno nacional?

Había una institucionalidad más débil que la hay ahora; la ley sobre desplazamiento forzado se hizo apenas en el año 97, el reconocimiento de la tierras en el Bajo Atrato, creo que se hizo en el 98... no había una institucionalidad de referencia. No había muchas posibilidades de hablar con el Estado. La capacidad de incidir era más limitada y por experiencia, la vía interlocutora, fue la Iglesia Católica.